Apreciación global del Reino de Salomón

2 Crónicas 1: 1-9: 31

 El registro llevado por el Cronista acerca de Salomón se conecta estrechamente a su recuento de la vida de David. Ambos reyes sirvieron como ideales para la comunidad post-exílica. Para entender cómo Salomón funcionó como tal ideal, es necesario adquirir un conocimiento de los contornos amplios del retrato del Cronista de su reino. A este punto, esbozaremos una comparación general entre Crónicas y Reyes, así como un contorno de lo que se encuentra alrededor de este material.

Comparación de 1 Crónicas 1: 1-9: 31 y 2 Reyes 1: 1-11: 43

 Varios rasgos significantes en el retrato del Cronista de Salomón se vuelven claros de una comparación a gran escala con el registro en Reyes (vea figura 21).

 1 Crónicas

 -------

 1: 1

 -------

 1: 2-13

 -------

 1: 14-17

 2: 1-18

 3: 1-14

 -------

 3: 15-5: 1

 5: 2-7: 10

 7: 11-22

 8: 1-9: 28

 -------

 9: 29-31

 La Lucha de Salomón por el Trono

 El Establecimiento de Salomón

 La Esposa egipcia de Salomón

 Las Promesas de Salomón

 La Sabiduría Política de Salomón

 La Sabiduría en Construcción de Salomón

 Ayuda de Hiram a Salomón

 La Construcción del Templo de Salomón

 La Construcción del Palacio de Salomón

 La Construcción del Templo de Salomón

 La Dedicación del Templo de Salomón

 La Contestación a Salomón de Dios

 Sabiduría y Riqueza de Salomón

 La Apostasía y Declive de Salomón

 La Muerte de Salomón

1 Reyes

 1: 1-2: 46a

 2: 46b

 3: 1-3

 3: 4-15

 3: 16-4: 34

 10: 26-29

 5: 1-18

 6: 1-38

 7: 1-12

 7: 13-51

 8: 1-66

 9: 1-9

 9: 10-10: 29

 11: 1-40

 11: 41-43

 Comparación de 1 Crónicas 1: 1-9: 31 y 2 Reyes 1: 1-11: 43 (figura 21)

 El libro de Reyes presenta un cuadro equilibrado de la vida de Salomón. Empieza con su lucha por el trono (1 Reyes 1: 1-2: 46a) y termina con la apostasía de Salomón y su declive (1 Reyes 11: 1-40). La porción del medio del registro de Reyes se enfoca principalmente en sus logros positivos (1 Reyes 3: 1-10: 29).

 Como contraste, el deseo del Cronista de presentar a Salomón como un ideal para sus lectores post-exílicos le ocasionaron omitir el ascenso problemático de Salomón (1 Reyes 1: 1-2: 46a) y su declive (1 Reyes 11: 1-40). Más allá de esto, el Cronista también omitió varias porciones de la sección media en Reyes (3: 1-10: 29). Eliminó el relato de la esposa egipcia de Salomón (3: 1-3) debido a las implicaciones morales del matrimonio. También omitió el relato de la sabiduría política de Salomón (3: 16-4: 34) y el relato del palacio de Salomón (7: 1-12) para enfocar exclusivamente en los proyectos de construcción del rey, sobre todo, el templo.

 El resultado de estos cambios fue que el reino de Salomón refleja los cuatro motivos mayores que aparecen en el reino de David. Primero, se retrata a Salomón como un rey de alto carácter moral. Dos omisiones mayores de Reyes reflejan este motivo.

 1) El libro de Reyes describe las luchas de Salomón y su trato despiadado a sus antagonistas políticos (1 Reyes 1: 1-2: 46a). Las acciones de Salomón son defendidas por el escritor de Reyes, pero oposición de dentro de la corte Davídica y el trato de Salomón a sus antagonistas políticos fueron considerados por el Cronista como probablemente demasiado polémicos para mantener en su historia. En cada evento, omitir este material quitó cualquier pregunta sobre el ascenso de Salomón.

 2) Más allá de esto, el Cronista también omitió a las esposas extranjeras de Salomón y el sincretismo que introdujeron en su reino (1 Reyes 11: 1-25). Se menciona la esposa egipcia de Salomón una vez, pero sólo inadvertidamente (2 Crónicas 8: 11).

 Segundo, el Cronista también estaba muy interesado en la magnitud del apoyo a Salomón. Aunque este motivo no es tan prominente en el material Salomónico como lo es en el registro Davídico, es evidente en por lo menos dos lugares que Salomón reinó sobre todo Israel y Judá.

 1) En 1 Crónicas 29: 22b-25 se reconoció a Salomón públicamente por "todo Israel" (1 Crónicas 29: 23) como el sucesor de David. La escena le da una indicación clara que la nación entera reconoció a Salomón como Rey.

 2) El Cronista agregó una introducción al relato del sueño de Salomón en Gibeón (1: 1-6). En este material, el Cronista notó que Salomón le dio decretos a "todo Israel" (1: 2). Este pasaje aclara que, desde temprano en su reino, Salomón estaba en la compañía de partidarios que representaban a la nación entera.

 Tercero, varias adiciones dieron énfasis al interés de Salomón por el templo. La situación y tiempo en el que Salomón empezó a construir el templo aparecen (3: 1-2). Se describen aspectos específicos del edificio (4: 7-9). La presencia de Yawe (o Jehová) vino al templo de Salomón en despliegue dramático (7: 1b-3,6) La práctica de sacrificios y orden en el templo también aparecen en el relato (8: 12-16). De este modo, el Cronista presentó a Salomón como un monarca totalmente consagrado al establecimiento y funcionamiento apropiado del templo.

 Cuarto, porque se presentó el reino de Salomón como un ideal para la comunidad post-exílica, se toma nota especial de los tiempos de alegría y celebración en su reino. Algunos de estos acontecimientos ya aparecieron en Reyes, pero el Cronista los incluyó porque encajaron con sus intereses (2 Crónicas 5: 2-3// 1 Reyes 8: 2; 2 Crónicas 7: 8-10// 1 Reyes 8: 65-66; 2 Crónicas 9: 7// 1 Reyes 10: 8;). Además, Crónicas extienden y agregan tiempos de alegría (vea 5: 11-13; 7: 1-3). Se diseñaron estas escenas de alegría y felicidad para ofrecerle a los lectores del Cronista un retrato de lo que podría ser su experiencia, si siguieran el ejemplo de Salomón.

Apreciación global estructural del Reino de Salomón

 El reino de Salomón divide en ocho pasos simétricos siguió por un cierre normal (vea figura 22).

 Gran Sabiduría y Riqueza de Salomón (1: 1-17)

 La Ayuda Internacional a Salomón (2: 1-18)

 El Edificio del Templo de Salomón Proyecta (3: 1-5: 1)

 La Asamblea de Salomón para Dedicar el Templo (5: 2-7: 10)

 La Contestación a Salomón de Dios (7: 11-22)

 Más acerca de los Proyectos de construcción de Salomón (8: 1-16)

 Más acerca de las Relaciones Internacionales de Salomón (8: 17-9: 21)

 Más acerca de la Gran Sabiduría y Riqueza de Salomón (9: 22-28)

 Cierre del Reino de Salomón (9: 29-31)

Contorno del Reino de Salomón (figura 22)

Esta estructura simétrica crea una resonancia entre elementos correspondientes que dan discernimiento acerca de sus preocupaciones prominentes. Todo del reino de Salomón es encerrado por el tema de su sabiduría (1: 1-17; 9: 13-28). El reconocimiento internacional de Salomón demuestra la magnitud de su sabiduría (2: 1-18; 8: 17-9: 12). En el corazón del reino del rey, sin embargo, está su devoción a los proyectos de construcción (3: 1-5: 1; 8: 1-15) y sobre todo la ceremonia de la dedicación de la templo (5: 2-7: 22).

 Con este modelo estructural en mente, las unidades más pequeñas del reino de Salomón caen en su lugar (vea figura 23).

Gran Sabiduría y Riqueza de Salomón (1: 1-17)

 Salomón Recibe Promesa Divina (1: 1-13)

 Salomón reina sobre Israel (1: 1)

 Salomón va a Gibeón a rendir culto (1: 2-6)

 Salomón y Dios Dialogan (1: 7-12)

 Dios Habla (1: 7)

 Salomón Responde (1: 8-10)

 Dios Habla (1: 11-12)

 Salomón Vuelve a Jerusalén (1: 13a)

 Salomón reina sobre Israel (1: 13b)

 Salomón Experimenta Promesa Divina (1: 14-17)

 Fuerza militar (1: 14)

 Prosperidad doméstica (1: 15)

 Comercio internacional (1: 16-17)

La Ayuda Internacional a Salomón (2: 1-18)

 Salomón Alistó Obreros (2: 1-2)

 Salomón y Hiram Corresponden (2: 3-16)

 La Carta de Salomón (2: 3-10)

 La Carta de Hiram (2: 11-16)

 Más acerca de Salomón Alistando a Obreros (2: 17-18)

El Proyecto de Construcción del Templo de Salomón (3: 1-5: 1)

 Salomón Empieza Construcción (3: 1-2)

 El Edificio del Templo de Salomón (3: 3-17)

 Apreciación global del Templo (3: 3-4)

 Divisiones del Templo (3: 5-17)

 Salón principal (3: 5-7)

 Lugar más Santo (3: 8-14)

 Pórtico (3: 15-17)

 Los Muebles del Templo de Salomón (4: 1-10)

 En el Patio Sacerdotal (4: 1-6)

 En el Salón Principal (4: 7-8)

 En el Patio Sacerdotal (4: 9-10)

 Reiteración y Elaboración (4: 11-22)

 Ayuda de Hiram (4: 11-18)

 Los Muebles y Decoraciones de Salomón (4: 19-22)

 Salomón Completa Construcción (5: 1)

La Asamblea de Salomón para Dedicar el Templo (5: 2-7: 10)

 La Asamblea de Salomón se Reúne (5: 2-3)

 La Celebración Inicial de Salomón del Templo (5: 4-6: 2)

 Culto Celebrante Fuera del Lugar Más Santo (5: 4-6)

 Colocación del Arca en el Lugar Más Santo (5: 7-10)

 Culto Celebrante Fuera del Lugar Más Santo (5: 11-6: 2)

 La Alabanza de Salomón por el Pasado (6: 3-11)

 Introducción de transición (6: 3)

 Alabanza por Cumplimiento de la Promesa a David (6: 4-6)

 Explicación del Papel de Salomón (6: 7-9)

 Alabanza por Guardar la Promesa a David (6: 10-11)

 La Oración de Salomón por el Futuro (6: 12-42)

 Introducción a la Oración (6: 12-13)

 Oración Dedicatoria de Salomón (6: 14-42)

 Alabanza y Peticiones para la Monarquía (6: 14-17)

 Alabanza (6: 14-15)

 Peticiones (6: 16-17)

 Alabanza y Peticiones para el Templo (6: 18-39)

 Alabanza (6: 18)

 Peticiones (6: 19-39)

 En general (6: 19-21)

 Con respecto a Juramentos (6: 22-23)

 Con respecto a la Derrota (6: 24-25)

 Con respecto a la Sequía (6: 26-27)

 Con respecto a Desastres Surtidos (6: 28-31)

 Con respecto a Extranjeros (6: 32-33)

 Con respecto a Guerras Extranjeras (6: 34-35)

 Con respecto a Destierro Nacional (6: 36-39)

 Peticiones para el Templo y la Monarquía (6: 40-42)

 Salomón Concluye Sacrificios y Celebración (7: 1-7)

 Fuego divino y Gloria (7: 1-3)

 Sacrificios numerosos (7: 4-7)

 La Asamblea de Salomón se Despide (7: 8-10)

La Contestación a Salomón de Dios (7: 11-22)

 Introducción (7: 11-12a)

 Aprobación divina del Templo (7: 12b)

 Instrucciones divinas y Convicciones a la Nación (7: 13-16)

 Instrucciones divinas y Advertencias a la Monarquía (7: 17-22)

Más en el Edificio de Salomón Proyectan (8: 1-15)

 La Construcción Extendida de Salomón Proyecta (8: 1-6)

 La Fuerza Laboral Extensa de Salomón (8: 7-10)

 La Construcción del Templo de Salomón (8: 11-15)

Más en las Relaciones Internacionales de Salomón (8: 16-9: 21)

 Introducción (8: 16)

 Salomón y Hiram en Comercio Marítimo (8: 17-18)

 Salomón Empieza la Empresa (8: 17)

 Hiram Envía Barcos(8: 18a)

 Salomón Recibe bienes de la empresa (8: 18b)

 Reacciones de Salomón y Arabes (9: 1-14)

 La Reina de Saba Honra a Salomón (9: 1-12)

 La Reina Viene a Salomón (9: 1)

 Salomón Contesta las Preguntas de la Reina (9: 2)

 La Reina Admira a Salomón (9: 3-9)

 Una Nota acerca de la Riqueza de Salomón por la Flota de Hiram (9: 10-11)]

 Salomón Responde a la Admiración de la Reina (9: 12a)

 La Reina Parte de Salomón (9: 12b)

 Reyes Arabes Reconocen a Salomón (9: 13-14)

 Salomón y Hiram en Comercio Marítimo (9: 15-21)

Más acerca de la Gran Sabiduría y Riqueza de Salomón (9: 22-28)

 Introducción (9: 22)

 El Reconocimiento Mundial a Salomón (9: 23-24)

 Las Importancias Mundiales de Salomón (9: 25-28)

Cierre del Reino de Salomón (9: 29-31)

Contorno de 2 Crónicas 1: 1-9: 31 (figura 23)

Gran Sabiduría y Riqueza de Salomón (1: 1-17)

 El Cronista empezó su recuento con un enfoque sobre cómo Salomón ganó sabiduría y riqueza. Al omitir los luchas que Salomón tenía en su carrera temprana (vea 1 Reyes 1: 1-2: 46a) fijo la fase de su retrato glorioso del rey. Esta porción del reino de Salomón balancea con los versículos de cierre que también se enfocan en su riqueza y sabiduría (9: 13-28; vea figura 22).

Estructura de 1: 1-17

 Este material se divide en dos secciones que constan de una narración y una serie de informes (vea figura 23). El primer episodio (1: 1-13) representa a Salomón convocando a una asamblea religiosa y obtiene promesa divina para riqueza y sabiduría. La segunda porción (1: 14-17) consta de un surtido de informes que ilustran algunas de las maneras en que estas promesas divinas se hicieron realidades.

Salomón Recibe Promesa Divina (1: 1-13)

 El Cronista empezó su registro del reino de Salomón con la autoridad del rey en pleno vigor. Ninguna preocupación demostró por la adquisición gradual del poder, sino que se movió directamente al primer hecho importante del rey, una asamblea de todo Israel, en la que Salomón recibió el don de la sabiduría de Dios.

Comparación con 1 Reyes 2: 46b-3: 15

 Varias variaciones entre Reyes y Crónicas ocurren en este pasaje. Unas variaciones resultan de problemas en transmisión textual (vea Introducción: Traducción y Transmisión). Por momentos, Crónicas simplemente parafrasea a Reyes por razones estilísticas. No obstante, varias diferencias significantes merecen mención especial.

 Primero, el Cronista exaltó a Salomón con adiciones y omisiones. 1) omitió el registro del matrimonio de Salomón con la hija del Faraón (1 Reyes 3: 1-2) y lo reemplazó con la noticia que "el Señor, su Dios, estaba con él y le hizo extremadamente grande" (1: 1b).

 2) 1 Reyes 3: 3 se omite porque menciona que Salomón rinde culto en "lugares altos." El texto admite que Salomón rindió culto en un lugar alto de Gibeón (1: 3// 1 Reyes 3: 4), pero cuidadosamente explica las acciones de Salomón (1: 3b-6). Se refiere una vez más a Gibeón como un lugar alto (1: 13), pero inmediatamente comenta que la Tienda de Reunión estaba allí (1: 13).

 3) El Cronista divergió de Reyes al volver su atención de David hacia Salomón. Eliminó la descripción extensa de la rectitud de David (1 Reyes 3: 6b). Además, acortó 1 Reyes 3: 7-8, omitió la referencia a la juventud e ingenuidad de Salomón (pero compare a 1 Crónicas 22: 5; 29: 1 con 2 Crónicas 13: 7).

 4) El Cronista omitió la advertencia de 1 Reyes 3: 14 (// 1: 12), que enfocó en la condición del reinado de Salomón (también vea 1 Reyes 11: 26-40).

 5) El informe de los sacrificios de Salomón en Jerusalén (1 Reyes 3: 15b) no aparece, porque levantaría preguntas acerca de la fidelidad de Salomón a la Ley de Moisés. Más temprano en el capítulo (vea 1: 3-6) el Cronista justificó los sacrificios de Salomón en Gibeón. Por esta razón se omite este material.

 Segundo, la estadía de Salomón en Gibeón se describe como una asamblea nacional religiosa. Detalló a los participantes como "todo Israel... comandantes... jueces... todo los jefes en Israel... cabezas de familias... Salomón y la asamblea entera... (1: 2-6// 1 Reyes 3: 4).

 Tercero, el Cronista le admitió que Salomón sacrificó en Gibeón (1: 3// 1 Reyes 3: 4). Esta admisión, al parecer, levantó preguntas sobre lo apropiado del acto de Salomón por lectores que vivieron después del establecimiento del templo en Jerusalén. Como resultado, el texto agrega una explicación significante de por qué Salomón ejecutó sacrificios en Gibeón (1: 3b-6).

 Cuarto, la adición de "y reinó sobre Israel" (1: 13b) equilibra con el versículo de la apertura de esta sección y forma una inclusión que cierra esta sección del reino de Salomón.

Estructura de 1: 1-13

 Estas variaciones formaron una narración simétrica de cinco pasos (vea figura 23). Este relato abre y cierra con el aviso de que Salomón se había vuelto extremadamente grande (1: 1; 1: 13b). Salomón fue a Gibeón para rendir culto en el altar de bronce (1: 2-6). Este movimiento balancea con su retorno a Jerusalén (1: 13a). El punto culminante del relato es el diálogo de Salomón con Dios en Gibeón (1: 7-12).

Salomón reina sobre Israel (1: 1)

 El Cronista rápidamente resumió las fases tempranas del reino del rey. La terminología "se estableció" (1: 1) y expresiones similares ocurren muchas veces en Crónicas (vea 2 Crónicas 11: 1; 12: 13; 13: 21; 17: 1; 21: 4; 25: 11; 27: 6). Se refieren a tales logros como edificar fortificaciones (vea 17: 1-2; 27: 6; 32: 5), formar un ejército (vea 17: 1-2; 23: 1; 25: 11), reformar a la nación (vea 15: 8), y afianzar al trono contra antagonistas (vea 12: 13; 13: 21; 27: 6). Salomón logró mucho al principio de su reino.

 Los grandes logros a esta fase reciben énfasis en la explicación agregada a este versículo. Para contrarrestar cualquier acusación de mal manejo (vea 10: 4,11), el Cronista hizo explícita la razón de la grandeza de Salomón. Los éxitos de Salomón ocurrieron porque el Señor, su Dios, estaba con él y le hizo extremadamente grande (1: 1). Cuando Dios estaba "con" alguien en el libro de Crónicas, daba ayuda en varias luchas (vea 13: 12; también vea Introducción: 10) Actividad Divina). El Cronista a menudo daba énfasis a ayuda divina detrás de los logros de David. A este punto, aplicó la misma perspectiva a Salomón. Sus éxitos no eran el resultado de esquemas humanos o de la tiranía. Resultaron de la bendición de Dios.

Salomón Va a Gibeón a Rendir Culto (1: 2-6)

 El centro de este material deriva de 1 Reyes 3: 3-15. Aún así, el registro del Cronista difiere en varias maneras. Omitió la referencia al matrimonio de Salomón con la hija de Faraón (1 Reyes 3: 1-2) y su culto en los lugares altos (1 Reyes 3: 3,4) para evitar disminuir a Salomón como su ideal.

 Más allá de esto, Salomón invitó a "todo Israel" (1: 2), la designación favorita del Cronista a grupos representativos de la nación entera y grupos de jefes nacionales (1: 2; también vea Introducción: 1) Todo Israel). La organización de estos jefes sigue modelos ya establecidos en el reino de David. Salomón incluye a comandantes de miles (vea 1 Crónicas 13: 1; 29: 6), comandantes de cientos (vea 1 Crónicas 13: 1; 29: 6), jueces (vea 17: 8,10), todos los jefes en Israel (vea 1 Crónicas 11: 3; 17: 6), y las cabezas de familias (vea 1 Crónicas 15: 12; 23: 9,24; 24: 6,31; 26: 21).

 Además, el Cronista también designó a estos partidarios como "la asamblea entera" (1: 3). El término "la asamblea" (también vea 1: 5) tiene la connotación de una reunión religiosa diseñada especialmente para el culto. Ensanchar el registro de Reyes en esta manera trazó un paralelo entre este acontecimiento inicial en el reino de Salomón y las asambleas durante el reino de David. Al igual que David antes de él, los puntos altos del reino de Salomón envuelven asambleas de la nación entera en tiempos de culto. Estas asambleas llevan la importancia del templo y su servicios para los lectores post-exílicos (vea Introducción: 5) Asambleas Religiosas).

 El deseo del Cronista de exaltar a Salomón como un ideal para sus lectores lo llevó a agregar una defensa del culto de Salomón en Gibeón (1: 3b-6). La historia entera de Crónicas dio énfasis a la centralidad del culto en Jerusalén. Este mensaje era vital para los lectores del Cronista post-exílicos. Por esta razón, explicó que la Tienda de Reunión de Dios estaba allí en Gibeón (1: 3b). Esta Tienda de Reunión no era otra cosa que la que Moisés...había hecho en el desierto (1: 3b; vea Exodo 40: 17-19). Cuando David trajo el arca a Jerusalén, erigió [otra] tienda para [el arca] en Jerusalén (1: 4), pero el altar de bronce para sacrificios (vea Exodo 31: 1-5; 35: 30-36: 7) se quedó en Gibeón (1: 5a). Por esta razón, era absolutamente aceptable que "Salomón y la asamblea inquirieran... allí" (1: 5b).

 Es notable que el rey y el pueblo inquirieron de él en Gibeón (1: 5b). El hebreo de esta cláusula es ambiguo. Podría ser que Salomón "inquirió de él" ([Ej.]. el altar de bronce [NAS, NEB]) o "inquirió de El" ([Ej.]. el Señor [NIV, NKJ, NRS]). Cualquiera que fuere el caso, el Cronista trazó una conexión a este punto, entre Salomón y David. Varias veces, contrastó a David con Saúl, precisamente porque David inquirió de Dios y Saúl no lo hacía (vea 1 Crónicas 10: 14; 13: 4; 14: 10,14; vea Introducción: 19) Busca). Este énfasis aparece al principio del reino de David (vea 1 Crónicas 10: 14) tanto como aquí, al principio del reino de Salomón.

 El texto también agrega que el altar de bronce había sido hecho por Bezalel (1: 5). Bezalel aparece solamente en Exodo y Crónicas (vea Exodo 31: 2; 35: 20; 36: 1,2; 27: 1; 38: 22; 1 Crónicas 2: 20; 2 Crónicas 1: 5). Era el artesano principal del tabernáculo de Moisés. Esta atención a Bezalel sugiere que una conexión tipológica sutil apoye el retrato del Cronista de Salomón. Bezalel cumplió los planes de Moisés por el tabernáculo tanto como Salomón cumplió los planes de David para el templo. Bezalel y Salomón eran ambos de la tribu de Judá y dotados de sabiduría especialmente para la tarea de edificar (vea Exodo 31: 1-3; 35: 30-35; 2 Crónicas 1: 5). Mientras el escritor de Reyes habló de la sabiduría de Salomón en términos generales (vea 1 Reyes 3: 16-20), el Cronista se enfocó en la sabiduría de Salomón en el proyecto de construcción. Además, el escritor de Reyes notó el tributo de Hiram al nombrar a Salomón como "un hijo sabio sobre este gran pueblo" (1 Reyes 5: 7). En Crónicas, el cumplimiento de Hiram incluyó el aviso que Salomón era el hijo que construiría (2: 11-12). Estas porciones de las narraciones continúan destacando a Salomón como el constructor del templo.

 El Cronista también siguió el relato de Reyes, al notar que miles de holocaustos se ofrecieron en el altar de bronce de Gibeón (1: 6// 1 Reyes 3: 4). El número grande de sacrificios sería una hipérbole (Para el uso del Cronista de hipérbole, vea comentarios en 12: 14.), pero retrata el entusiasmo de Salomón por el culto de Dios (vea 1: 6; 5: 6; 7: 4-5; 24: 14; 29: 32-35; 35: 8-9). Los lectores del Cronista deben ser un pueblo que tiene el mismo entusiasmo por el culto (vea Introducción: 6) Observancia Real de Culto).

Salomón y Dios Dialogan (1: 7-12)

 Siguiendo a 1 Reyes 3: 5-15, el texto describe la revelación nocturna a Salomón en Gibeón. La estructura básica de su recuento es triple: Dios habla (1: 7), Salomón responde (1: 8-10), y Dios habla de nuevo (1: 11-12).

 Dios comenzó el diálogo con Salomón después de sacrificios (1: 7). Crónicas dos veces omite el comentario explícito de que este acontecimiento era un sueño (vea 1 Reyes 3: 5,15), pero la expresión "esa noche" sirvió como el equivalente (1: 7). La oferta de Dios a Salomón era sin calificación: "pide cualquier cosa que quieras" (1: 7b). Al parecer, Dios estaba muy contento con Salomón y el culto de la asamblea en Gibeón.

 La contestación conocida de Salomón a la oferta divina sigue a Reyes por la mayor parte (1: 8-10// 1 Reyes 3: 6-9), pero dos diferencias importantes emergen. Primero, Crónicas omite la referencia a la vida destacada de David (1 Reyes 3: 6b). Al parecer, el Cronista no consideró a este el tiempo como apropiado para enfocar en David. Las cualidades ejemplares de Salomón son su preocupación aquí. Segundo, una explicación similar aplica a la omisión del auto-desprecio de Salomón en Reyes, "Pero soy sólo un niño pequeño" (1 Reyes 3: 7).

 Salomón pidió sabiduría y conocimiento, para que [él] dirija (1: 10// 1 Reyes 3: 7,9). La sabiduría y la habilidad para dirigir se conectan en otra parte de las Escrituras (vea Proverbios 8: 15). La preocupación de Salomón era lograr esas cualidades necesarias que le permitirían reinar efectivamente. La terminología "que yo pueda guiar" ("salir y entrar" [NAS, NRS, NKJ]) aludiría a Números 27: 17, donde Moisés hizo la misma petición para Josué. Si fuese así, el Cronista comparó David y Salomón a Moisés y Josué una vez más (vea 1 Crónicas 22: 11-16; 28: 20-21). Al hacer así, el Cronista endosó a Salomón como el heredero justo del reino de David y el que le trajo la visión de David a fruición.

 Más allá de esto, Salomón describió a la nación como "este gran pueblo tuyo" [de Dios] (1: 10// 1 Reyes 3: 9). Aunque esta expresión se basa en el paralelo con Reyes, aludió al énfasis en otra parte en la conexión entre majestad divino y el trono humano de Israel (vea Introducción: 8) Majestad Divino). Salomón buscó sólo representar, no usurpar la autoridad divina sobre Israel.

 La contestación de Dios a Salomón en Crónicas es similar al relato de Reyes (1: 11-12// 1 Reyes 3: 10-14). El Cronista sostuvo que Salomón sería incomparable con respecto a "sabiduría y conocimiento... riquezas y honor" (1: 12), pero omitió cualquier referencia a las condiciones de estas promesas (1 Reyes 3: 14) como lo había hecho anteriormente (vea 1 Crónicas 17: 14// 2 Samuel 7: 14b). La idea de que condiciones aplicaban a Salomón estaba en línea con la doctrina del Cronista de juicio y bendición divinos (vea Introducción: 10) Actividad Divina), pero él disminuyó este asunto, así como los fracasos de Salomón, al destacar el carácter ideal del rey. Al así hacer, Salomón era un ejemplo de la clase de rey que recibió prosperidad de Dios (vea Introducción: 26) Prosperidad y Pobreza).

 En línea con esta preocupación, la contestación de Dios a Salomón instruyó a los lectores post-exílicos del Cronista acerca de sus motivaciones. El deseo del corazón de Salomón no era riquezas u honor, ni la muerte de [sus] enemigos, ni una vida larga (1: 11). Por consiguiente, se le premiaría grandemente. Estas palabras llamaron la atención al "deseo en el corazón" de Salomón o su motivación interior (vea Introducción: 16) Motivaciones). Los que habían vuelto del destierro enfrentaron la tentación de tratar a la religión como un medio de ganar este tipo de cosas para ellos. Sus motivaciones para restablecer el reino de Israel no debía ser su propia ganancia, sino el honor de la majestad divina en Israel. Sólo entonces podía esperan recibir los otros beneficios de seguridad y prosperidad que requerían tan desesperadamente.

Salomón Vuelve a Jerusalén (1: 13a)

 Se abrevia Reyes a este punto. Reyes demuestra la sabiduría de Salomón al informar su establecimiento de Jerusalén como el lugar de culto (// 1 Reyes 3: 15). El Cronista, sin embargo, había ido ya a grandes extremos para justificar el culto de Salomón en Gibeón (vea 1: 3-6) y esperó hasta más tarde para describir el cambio de Salomón a Jerusalén (vea 3: 1ff). Para balancear el viaje a Gibeón, él sencillamente notó que "Salomón vino de... Gibeón... a Jerusalén" (1: 13a).

Salomón reina en Israel (1: 13b)

 Cerrar el relato como lo empezó (vea 1: 1) el texto agrega la nota de que Salomón "reinó sobre Israel" (1: 13b). Al repetir este motivo, el Cronista destacó su preocupación principal en este pasaje. Salomón empezó su reinado sobre el pueblo de Dios con una asamblea religiosa incluyendo a todo Israel y le trajo bendiciones enormes a la nación.

Salomón Experimenta Promesa Divina (1: 14-17)

 Tras haber establecido los orígenes del reino bendito de Salomón, el Cronista informó algunas de las maneras en que estas bendiciones aparecieron. Se repite en 2 Crónicas 9: 25,27-28 una versión más corta de este material para balancear este pasaje en la estructura simétrica la cual embarca al reino de Salomón (vea figura 22). Esta recuento ilustró los tipos de benevolencias divinas que estaban disponible al reino post-exílico, si seguirían el ejemplo de Salomón.

Comparación con 1 Reyes 10: 26-29

 Por la mayor parte, estos versículos derivan de 1 Reyes 10: 26-29. Dos diferencias menores aparecen entre estos pasajes. Primero, en 1: 15 Crónicas escribe "y oro", pero la ausencia de esta expresión en 1 Reyes 10: 27 probablemente resultó de corrupción en transmisión textual de Reyes (vea Introducción: Traducción y Transmisión).

 Segundo, Crónicas se lee "ellos" por "los comerciantes del rey" (1: 17// 1 Reyes 1: 29), pero esto refleja el estilo del Cronista, no un cambio sustantivo.

 Tercero, el punto más importante de comparación es la transposición de este pasaje entero en este contexto en Crónicas. 1 Reyes 10: 26-29 resume cuanto Salomón había ganado en el cenit de su reino. El Cronista, sin embargo, puso este material inmediatamente después de las promesas de Dios a Salomón para dar énfasis a que se dieron cuenta de que estas promesas se cumplieron como resultado de la devoción de Salomón a Dios.

Estructura de 1: 14-17

 Este registro de la riqueza de Salomón se divide en tres segmentos. Cada porción concluye con un informe breve (vea figura 23). Este resumen breve de la riqueza de Salomón lo presentó como el rey incomparable de Israel. Dios lo bendijo ricamente en fuerza militar (1: 14), asuntos civiles (1: 15), y comercio internacional (1: 16-17).

Fuerza militar (1: 14)

 Salomón introdujo el uso de carros en el arsenal militar de Israel. El no sólo acumuló muchos "carros... y caballos", pero también los albergó en "ciudades de carros" y en Jerusalén. Aunque ninguna identificación cierta de establos Salomónicos se ha establecido, hallazgos arqueológicos en Megido, Hazor y Laquis sugiere que tales establos eran abundantes en varias ‚pocas. Se distribuyeron estos establos ampliamente para asegurar respuesta r pida en tiempos de crisis. La sofisticación de los logros de Salomón en éste aspecto es notable. Israel había llegado al borde de igualar la fuerza militar de algunos de los imperios vecinos más poderosos. El Cronista presentó repetidamente la fuerza militar como una bendición de Dios. Era sólo cuando los reyes de Israel contaron con su propia fuerza militar cuando esto se volvió problemático. En años más tarde, la confianza en el poderío de su ejército les llevó a la apostasía en Israel (vea Miqueas 1: 3-7; Amós 2: 6-9,14), pero a este tiempo los carros de Salomón y caballos eran un despliegue de bendición divina.

Prosperidad doméstica (1: 15)

 Los beneficios económicos domésticos del reino de Salomón aparecen en dos hipérboles de largo alcance. Se dice que la plata y el oro han sido tan comunes en Jerusalén como las piedras (1: 15). Esta descripción de la Jerusalén ideal de Salomón quedaría en el fondo distante de descripciones del Nuevo Testamento de la Nueva Jerusalén (vea Revelación 21: 15-21). Además, los cedros se volvieron tan abundantes como los árboles de sicómoros (1: 15). Los árboles de sicómoro crecieron en tal abundancia en las colinas que se consideraron de poco valor (vea 1 Crónicas 27: 28; Isaías 9: 10). Se valoraron mucho a los cedros y se importaron usualmente (vea 1 Crónicas 17: 1; Isaías 2: 13; Esdras 27: 5). No es necesario decir que el propósito de las exageraciones del Cronista era dar énfasis a que el beneficio económico de Salomón para Israel era increíble. Para el uso del Cronista de hipérbole, vea comentarios acerca de 12: 14.

Comercio internacional (1: 16-17)

 Una de las señales de la grandeza de Salomón era el grado al que entró en la arena del comercio internacional. Otras descripciones de este aspecto de su reino aparecen en otras partes (vea 1 Reyes 9: 26-28; 10: 1-13). Aquí, el texto menciona algunos de los socios de comercio más impresionantes de Salomón: Egipto... Kue... los hititas... y los arameos (1: 16-17). La localización céntrica de Israel entre los grandes imperios del Medio Oriente le hizo objeto de conquistas repetidas. Durante el reino de Salomón, sin embargo, su reino era tan fuerte que usó su posición geográfica para convertirse en un comerciante internacional.

 El envolvimiento de Salomón con otras naciones les ofreció guía importante a los lectores del Cronista. En varias ocasiones Crónicas toca el tema de envolvimiento económico de Israel con naciones extranjeras (vea Introducción: 3) Relaciones Internacionales). Estos ejemplos de relaciones internacionales positivas alentaron a la comunidad post-exílica a buscar tales éxitos económicos de nuevo.

La Ayuda Internacional a Salomón (2: 1-18)

 La mención del comercio internacional de Salomón (1: 16-17) llevó al Cronista a enfocar próximamente en la ayuda internacional que recibió en la construcción del templo. Esta porción del reino de Salomón balancea con 8: 17-9: 12, donde Salomón recibe reconocimiento internacional por sus logros (vea figura 22).

Comparación con 1 Reyes 5: 1-16; 7: 13-14

 Este material deriva principalmente de dos porciones del libro de Reyes. No obstante, el Cronista agregó, omitió, y reestructuró secciones de estos pasajes para sus propios propósitos. Además de variaciones insignificantes, debido a cambios estilísticos y transmisión textual, cinco artículos merecen comentario.

 Primero, la variación más importante es la omisión de 1 Reyes 3: 16-4: 34. En estos capítulos, el libro de Reyes ilustra la sabiduría de Salomón en sus decisiones judicial y su burocracia gubernamental. Nada de este material corrió contra los propósitos del Cronista, pero él probablemente agilizó los acontecimientos en la vida de Salomón, de manera que el proyecto del templo se movió rápidamente a la vista.

 Segundo, varias variaciones tienen el efecto de reforzar el papel de Salomón en estos acontecimientos. 1) 2 Crónicas 2: 1 reemplaza 1 Reyes 5: 1, 1 Reyes 5: 1 empieza con Hiram comenzando contacto con Salomón. El Cronista no tenía razón para negar este hecho, pero quitó el versículo de Reyes para dar énfasis a Salomón como único responsable por los acontecimientos descritos aquí. 2) 2 Crónicas 2: 2 es un resumen cambiado de sitio de 1 Reyes 5: 15, que también aparece en 2 Crónicas 2: 18. El Cronista repitió la misma información en 2 Crónicas 2: 2 y 2: 18 para construir el pasaje en una unidad simétrica. Además, la repetición de los números grandes de obreros a la disposición de Salomón reforzó su importancia. 3) El Cronista omitió la oferta de Salomón de permitir que Hiram les fijara los sueldos para sus obreros (2: 8// 1 Reyes 5: 6) y agregó un registro del compromiso de Salomón para pagar sumas grandes a los obreros de Hiram (2: 10). Por este medio, Salomón quedó al mando completo del asunto. 4) El Cronista extendió la alabanza de Hiram a Salomón (2: 11-12// 1 Reyes 5: 7). Sus adulaciones se enfocan en la discreción y comprensión de Salomón (2: 12) en maneras que aluden a las palabras de la Reina de Saba en la porción del balance del reino de Salomón (vea 9: 5-8). Las adulaciones detalladas de Hiram incluyeron la creencia del Cronista en que el trono Davídico demostró que "el Señor ama a su pueblo" (2: 11).

 Tercero, en dos lugares, el Cronista omitió referencias a David. 1) Como hemos visto antes (vea 1: 1-13), el Cronista alejó su atención de David hacia Salomón en este material. 1 Reyes 5: 3-4 explica por qué David no construyó el templo. El Cronista omitió estos versículos; al parecer sintió que había tratado suficientemente este asunto anteriormente (vea 1 Crónicas 17: 15). 2) La referencia a David escogiendo a Salomón se omite probablemente por la misma razón (1 Reyes 5: 5b).

 Cuarto, 2: 13-14 alude a 1 Reyes 7: 13-14. Varias afinidades en terminología aparecen entre estos pasajes. En 2: 13-14 el Cronista informó el plan de Hiram de enviarle al perito Huram-Abi (no se confunda con el Rey Hiram) a Salomón. No informó, sin embargo, el envío mismo de Huram-Abi.

 Quinto, Crónicas abrevia a 1 Reyes 5: 14-18 (// 2: 15-18) para enfocar en los números de obreros inscritos. Esta variación probablemente resultó de su deseo de parangonar las preocupaciones de la sección correspondiente de 2: 2.

Estructura de 2: 1-18

 La interacción del Cronista con Reyes dio por resultado tres segmentos simétricos (vea figura 23). Pasajes muy estrechamente paralelos informan los números de obreros alistados al principio y al final (2: 1-2; 2: 17-18). Estas porciones idean la correspondencia de Salomón con Hiram (2: 3-16) que también se divide en la carta de Salomón (2: 3-10) y la contestación de Hiram (2: 11-16).

Salomón Alistó Obreros (2: 1-2)

 A este punto, Crónicas vuelve a la construcción del templo de Salomón. Se indica este cambio por la aserción simple de que Salomón dio órdenes de construir un templo (2: 1). En todo Crónicas proyectos de construcción exitosos aparecen como señales de bendición divina (vea Introducción: 24) Edificio y Destrucción). Según lo expresado anteriormente, este versículo reemplaza a 1 Reyes 5: 1 que indica que Hiram, el rey de Tiro, contactó a Salomón primero. El Cronista no negó este hecho, pero no quería distraer de su retrato de Salomón como al jefe indiscutible de construcción del templo.

 El Cronista notó que Salomón no sólo exigió un templo para... el Señor, pero también un palacio real para sí mismo. El palacio espléndido de Salomón viene a enfoque varias veces (vea 2: 12; 7: 11; 8: 1; 9: 3,11), pero los detalles de su construcción (1 Reyes 7: 1-12) se omiten. El Cronista habría visto la cantidad de tiempo gastado en el pariente del palacio de Salomón al templo como una falla en el carácter del rey (vea 1 Reyes 6: 38; 7: 1). En todo caso, Crónicas concentra su atención en el palacio mucho más importante del (templo) por Dios.

 Como en otro pasajes, Salomón dijo que el templo sería para el Nombre del Señor (2: 1). El Nombre del Señor se refiere a la presencia inmanente de Dios en la tierra. La invocable presencia poderosa de Dios moraría en el templo de Salomón, de manera que Israel pueda tener acceso al Dios trascendente a través de la oración y el templo. Esta teología del Nombre enfocó su atención en la importancia del templo, no sólo en el día de Salomón, sino también en el tiempo del Cronista (vea Introducción: 11) Nombre de Dios).

 El Cronista se movió a una descripción de los obreros alistados y usados en la construcción del templo. Brevemente, usó a 1 Reyes 5: 15 que repitió de nuevo en 2: 18. En el antiguo Cercano Oriente, era costumbre de los reyes tener muchos obreros forzados para proyectos de edificios grandes. El escritor de Reyes aclara que Salomón no hizo a los Israelitas sus esclavos (vea 1 Reyes 9: 20-22). Aún así, las quejas de Norteños contra Roboam y Salomón implica que Israelitas hubieran sido compelidos a ser supervisores de los obreros (vea 10: 1-4; también vea 1 Reyes 5: 13-18). 1 Reyes 11: 28 indica que Salomón puso a Jeroboam a cargo de los obreros. A lo largo de estas líneas, los capataces en 2: 2,18 se referirían a este arreglo también. Los obreros mismos, sin embargo, eran forasteros que estaban en Israel (2: 17).

 La Ley Mosaica prohibió la esclavitud de los Israelitas, salvo bajo compromiso por contrato de servicio temporal y voluntario (vea Levítico 25: 39,42). Moisés permitió la esclavitud de extranjeros residentes en la tierra (vea Levítico 25: 39-55), así como prisioneros de guerra (vea Deuteronomio 20: 14; Levítico 25: 46). Aún así, los esclavos fueron protegidos por la Ley Mosaica mucho más que en muchas culturas circundantes a Israel. Se emancipaba a un esclavo si se le hizo daño físico y se castigaba al amo si el esclavo moría de una paliza (vea Exodo 21: 20,26). Hasta los esclavos extranjeros celebraban el Sábado con sus amos (vea Exodo 20: 10; Deuteronomio 5: 14). Tan progresista como la Ley del Antiguo Testamento hubiera sido para su tiempo, todavía se quedó corta del ideal divino. La enseñanza del Nuevo Testamento en el asunto de la esclavitud (vea 1 Corintios 7: 21; Filemón 1: 16), aclara que estas regulaciones Mosaicas eran concesiones a la "dureza de corazón" (Mateo 19: 8) porque "no estaba así del principio" (Mateo 19: 8).

 Los números grandes de obreros muestran cómo Salomón puso sus recursos nacionales a la tarea de edificar el templo. La persecución entusiástica de Salomón de la construcción del templo formó un aspecto vital del retrato ideal del Cronista. Los lectores post-exílicos debían imitar la devoción de Salomón cuando apoyaran al templo y su servicios en su día.

Salomón y Hiram Corresponden (2: 3-16)

 Edificar el templo requirió materiales y obreros experimentados más allá de los disponibles en Israel. Por esta razón, Salomón recurrió a Hiram, rey de Tiro (Una ortografía alternativa "Huram" aparece en el hebreo de Crónicas [vea NRS, NKJ, NAS]). Tiro era un puerto a lo largo de la costa de Fenicia. Por archivos bíblicos, sabemos que Hiram es un comerciante prominente en el mundo antiguo, con acceso a especias raras y obreros expertos (vea 1 Reyes 5: 1,12; 1 Crónicas 14: 1; 2 Crónicas 2: 11,12; 9: 21).

 El registro del Cronista del contacto entre Hiram y Salomón se divide en dos partes: La carta de Salomón (2: 3-10), y la contestación de Hiram (2: 11-16). Estos materiales son similares al relato de 1 Reyes 5: 2-12 y 7: 13-14, pero varias variaciones revelan una perspectiva distintiva.

 La carta de Salomón a Hiram (2: 3-10) constó de tres peticiones. Salomón pidió: 1) un suministro de troncos de cedro (2: 3b-4), 2) un perito (2: 5-7), 3) leños de cedro, ciprés, y sándalo del Líbano (2: 8-10). Solamente la tercera petición parangona estrechamente al libro de Reyes (2: 8a// 1 Reyes 5: 6a). Por consiguiente, este registro de las peticiones de Salomón vino de la mano del Cronista y reflejó sus preocupaciones principales.

 En la primera petición por troncos de cedro, Salomón apeló a la relación de Hiram con David (2: 3; vea 1 Crónicas 14: 1). Así como David tenía que depender de Salomón para cumplir sus planes (vea 1 Crónicas 22: 7-10; 29: 1), ahora Salomón dependió de la relación previa de David con Hiram. Esta interdependencia entre David y Salomón eran una dimensión importante del punto de vista del Cronista en el Reino Unido. Cada uno de ellos representó aspectos de un ideal que el Cronista pone ante sus lectores post-exílicos.

 La explicación para su primera petición (2: 4) es parte de la añadidura más grande que el Cronista hizo a la carta de Salomón. Este templo era para el Nombre del Señor [su] Dios (2: 4; vea Introducción: 11) Nombre de Dios). Salomón escribió que este templo se dedicaría a Dios por tres propósitos particulares: incienso (vea Exodo 25: 6; 30: 7-8), pan consagrado (vea Exodo 25: 6; 30: 7-8), y ofrendas quemadas (vea Números 28: 3; vea Levítico 1; 6: 8-13) cada mañana y tarde en Sábados (vea Números 28: 9-10), Nuevas Lunas (vea Números 10: 10) y fiestas (vea Números 10: 10). Se han destacado muchos de estos elementos de culto ya en otras asambleas ideales (vea 1 Crónicas 16: 1; 21: 26; 29: 21; 2 Crónicas 1: 6; 7: 7; 8: 12).

 La razón para el énfasis del Cronista en éstas actividades de adoración aparece en las siguientes palabras: ésta es una ordenanza duradera para Israel (2: 4b). La mayoría de las traducciones de este versículo tratan estas palabras como parte de la carta de Salomón. Es posible, sin embargo, que sean el propio comentario del autor, el Cronista. Cualquiera que sea el caso, el efecto es el mismo. El plan de Salomón de observar estos elementos de culto no era sólo para su día. El Cronista declaró explícitamente que se habían decretado sus arreglos del culto para Israel en todo el período del Antiguo Testamento, incluso la era post-exílica del Cronista (vea Introducción: 14) Normas).

 La segunda porción de la carta de Salomón (2: 5-7) es la adición del Cronista. Consta de una explicación (2: 5-6) y una petición (2: 7). En su explicación, Salomón expresó su plan para el edificio mismo. Ser  grande ([Ej.]. Tanto grande como magnífico [2: 9]) porque "nuestro Dios es más grande que todos los otros dioses" (2: 5). El templo debe reflejar la supremacía del Dios de Israel (vea Exodo 18: 11; Salmos 135: 5).

 Más allá de esto, Salomón reconoció que nadie "es capaz de construirle un templo que sea suficientemente espléndido, porque los cielos más altos... no pueden contenerlo (2: 6). No importa cuán grande sea el templo, no sería lo suficientemente magnífico para igualar la grandeza del Dios de Israel. Salomón recurrió a estos conceptos de nuevo durante la dedicación del templo (vea 6: 18; también vea Salmos 139: 7-10; Isaías 66: 1; Jeremías 23: 24; Hechos 7: 48,49).

 No sorprende que Salomón cierre su explicación con una alusión a las humildes palabras de David, "Pero quién soy yo?" Salomón reconoció que era indigno de este honor. Además, supo que era incapaz de hacer otra cosa que un lugar para quemar sacrificios ante Dios (2: 6). El templo no podría ser más que un lugar para ofrecer sacrificios terrenales en honor al Dios trascendente de Israel.

 Por estas razones, Salomón hizo una segunda petición. Pidió a un perito (un artesano) que supiera trabajar con oro, plata, bronce, hierro, carmesí de púrpura, estambre azul, y grabado (2: 7). Como ilustran descripciones posteriores del templo, se requirieron estas habilidades para los varios muebles y decoraciones del templo. El hombre experto de Hiram no trabajaría solo; dirigiría a los artesanos expertos quienes David proporcionó (2: 7).

 La tercera petición de Salomón era por árboles del Líbano (2: 8). Los bosques del Líbano eran renombrados por producir árboles de fuerza y belleza (vea Salmos 29: 5; 104: 16; Cantar de los Cantares 5: 15; Isaías 37: 24). Mientras esta petición tiene un marcado paralelo en 1 Reyes 5: 6a, la motivación de Salomón es principalmente sin paralelo en Reyes. Dijo que el templo... debe ser grande y magnífico (2: 9). Para asegurarse la contestación positiva de Hiram, Salomón prometió pagar bien a los leñadores por su trabajo (2: 10). Una vez más, Salomón no escatimó en gastos. Estaba dispuesto a gastar lo que fuera para construir el templo apropiadamente espléndido para Dios. Los lectores post-exílicos del Cronista deben estar dispuestos a hacer lo mismo en su día.

La Carta de Hiram (2: 11-16)

 Hiram le envió una carta a Salomón, acordando conceder sus peticiones. Su carta se divide en tres partes: alabanza a Salomón (2: 11-12), informe de envío de Huram-Abi (2: 13-14), y la solicitud del pago (2: 15-16). La primeras y últimas porciones son aproximadamente paralelas con Reyes (2: 11-12// 1 Reyes 5: 7-8; 2: 15-16// 1 Reyes 5: 9). La porción del medio (2: 13-14) no tiene paralelo directo con 1 Reyes 5, pero corresponde al relato del cumplimiento de Hiram de su promesa en 1 Reyes 7: 13-14.

 Hiram empezó su contestación a Salomón con alabanzas extensas para el rey (2: 11-12). Tanto Reyes y Crónicas informan cómo Hiram escribió que Dios le había dado a un hijo sabio a David (2: 12// 1 Reyes 5: 7). Además de esto, sin embargo, se prodigaron alabanzas más detalladas sobre Salomón.

 Primero, Hiram proclamó que Salomón era rey porque el Señor ama a su pueblo (2: 11). En varias ocasiones, el Cronista dio énfasis a que la línea Davídica era el regalo de amor de Dios a Israel (vea Introducción: 5) Familias Reales y Levíticas). Para contrarrestar a cualquier duda o sospecha sobre la legitimidad y necesidad de restablecer la línea real de David, el Cronista aprovechó otra oportunidad para recordar a sus lectores post-exílicos que la línea Davídica era su bendición divina.

 Segundo, después amplió la alabanza a Dios para incluir que hizo el cielo y la tierra (2: 12a// 1 Reyes 5: 7), el Cronista volvió a alabar a Salomón. Agregó a Reyes que Salomón ha recibido inteligencia y discernimiento (2: 12b). También instó a que Salomón le construyera un templo para el Señor y un palacio para ‚l (2: 12c). Esta última adición recuerda a 2: 1 y demuestra la anuencia de Hiram con todo lo que Salomón planificó hacer. Además, también anticipó la alabanza que la Reina de Saba le dio a Salomón (vea 9: 5-8). El Cronista reveló su propia actitud hacia Salomón en las palabras de Hiram. Salomón era sabio y logró muchos beneficios para Israel.

 La segunda porción de la carta de Hiram describe cómo envió a Huram-Abi para que vigilara el desempeño de los artesanos en el templo (2: 13-14). Como hemos visto, varias correspondencias existen entre esta sección y 1 Reyes 7: 13. 1 Reyes 7: 13 llama a este hombre "Huram," pero el Cronista usó la forma más larga del nombre ( "Huram-Abi").

 La tercera porción de la carta de Hiram pide que Salomón pague por sus servicios (2: 15-16). Esta porción parangona con 1 Reyes 5: 9 a grandes rasgos, pero se ha ajustado para emparejar el vocabulario del pago prometido por Salomón en 2: 8-10. Esta modificación también aclara a los lectores del Cronista que Salomón recibió cooperación plena de Hiram (vea 2: 1-2).

 Esta correspondencia entre Salomón e Hiram contribuyeron con un elemento significativo al retrato del Cronista de relaciones entre Israel y otras naciones. En porciones más tardes de su historia, el Cronista demostró las consecuencias terribles de confianza en potencias extranjeras (vea 16: 1-9; 28: 16-21; también vea Introducción: 3) Relaciones Internacionales). Las acciones de Salomón, sin embargo, aclaran que el Cronista no prohibió todo contacto con extranjeros. De hecho, honró a Salomón por usar la ayuda de otras naciones, hasta en la construcción del templo. El Cronista se pudo haber enfocado en este rasgo de la actividad de Salomón al oponerse al exclusivismo radical en la comunidad post-exílica. Mientras los esfuerzos cooperativos de Israel con otras naciones estuvieran al servicio de los propósitos de Dios y bajo su vigilancia, no se prohibió tal cooperación.

Más acerca de los Obreros Alistados por Salomón (2: 17-18)

 En equilibrio con la apertura de esta sección (vea 2: 2), el Cronista dio información adicional acerca de los Obreros Alistados por Salomón. La primera porción parangona aproximadamente con 1 Reyes 5: 13-17 e informa que Salomón tomó un censo de todos los forasteros que estaban en la tierra (2: 17). Según lo expresado anteriormente (vea 2: 2), Salomón no inscribió a los Israelitas como obreros. Numeró a los forasteros que habían sobrevivido la conquista (vea 8: 8) y les empleó para trabajar en el templo, tanto como David su padre lo había hecho (2: 17; vea 1 Crónicas 22: 2). Para otros ejemplos de censo en Crónicas vea 1 Crónicas 21; 27: 23-24; 2 Crónicas 2: 17; 14: 8; 17: 14-19.

ú En todo caso, al repetir esta información, el Cronista destacó la devoción ejemplar de Salomón al dedicar recursos nacionales al proyecto del templo. Los lectores post-exílicos del Cronista también tenían que estar preparados para dedicar los recursos de la nación al templo en su propio día.

El Proyecto de Construcción del Templo de Salomón (3: 1-5: 1)

 El Cronista se movió directamente de Salomón preparándose para construir el templo (2: 1-18) a la construcción misma (3: 1-5: 1). Este material balancea con su discusión más amplia de la construcción real en 8: 1-16 (vea figura 22). Estos capítulos enfocan en varias estructuras, muebles, y decoraciones en el templo de Salomón. Un resumen del templo y su contenido se encuentra en la Introducción a este comentario (vea Introducción: Apéndice B- Las Estructuras, Muebles y Decoraciones del Templo de Salomón).

Comparación con 1 Reyes 6: 1-7: 51

 El Cronista dependió a grados variantes en 1 Reyes 6: 1-51 cuando describió los edificios y muebles del templo complejo. Un análisis detallado está más allá del alcance de este comentario, pero varias comparaciones a gran escala revelarán los énfasis distintivos del registro del Cronista.

 La comparación siguiente traza los contornos de la relación con Reyes (vea figura 24).

 2 Crónicas

 3: 1-2

 3: 3-4

 -------

 3: 5-7

 3: 8-9

 3: 10-13

 3: 14

 -------

 3: 15-17

 4: 1

 4: 2-5

 -------

 4: 6

 4: 7-8

 4: 9

 4: 10

 4: 11-22

 5: 1

Introducción (levemente paralelo)

Edificios (3: 3-17)

 - Apreciación global de Templo (levemente paralelo)

 - Detalles y la Promesa Condicional de Salomón (omitido)

 - Salón Principal (levemente paralelo)

 - Lugar Más Santo

 Detalles (agregado)

 (levemente paralelo)

 Huram-Abi (agregado)

 - Detalles y el Palacio de Salomón (omitido)

 - Pórtico (levemente paralelo)

Muebles (4: 1-10)

 - En el Patio Sacerdotal

 Altar de bronce (agregado)

 (estrechamente paralelo)

 - Detalles de Diez Pedestales Movibles (omitido)

 (aproximadamente paralelo)

 - En el Salón Principal (agregado)

 - En el Patio Sacerdotal

 Cortes Distinguidas (agregado)

 (levemente paralelo)

Apéndice (estrechamente paralelo)

Cierre (estrechamente paralelo)

1 Reyes

 6: 1

 6: 2-3

 6: 4-20

 6: 21-22

 -------

 6: 23-27

 6: 28-7: 14

 -------

 7: 15-22

 -------

 7: 23-26

 7: 27-37

 7: 38-39a

 -------

 -------

 7: 39b

 7: 40-50

 7: 51

 Comparación de 2 Crónicas 3: 1-5: 1 y 1 Reyes 6: 1-7: 51 (figura 24)

Como la comparación anterior indica, el texto de Crónicas y Reyes se relacionan en cuatro maneras. Primero, la mayor parte del texto del Cronista resulta ser un paralelismo leve con secciones de Reyes. En estas porciones, aparecen diferencias pequeñas, pero la dependencia del Cronista en Reyes todavía es evidente. Se atenderán diferencias particulares entre estas secciones en los comentarios que sigue.

 Segundo, unas porciones de estos capítulos muy estrechamente parangonan con el libro de Reyes. También se notar n en los comentarios que sigue.

 Tercero, el Cronista omitió porciones grandes de Reyes. 1) no se refirió a 6 a 1 Reyes: 4-20. Al parecer, algunos de los detalles del templo no le interesaron (1 Reyes 6: 4-10; 14-20). Además, no repitió la promesa condicional de la presencia divina en el templo (1 Reyes 6: 11-13). Aunque el Cronista mencionó al vocabulario condicional de David dirigido a Salomón (vea 1 Crónicas 28: 9), aquí omitió las condiciones asociadas con las promesas de Dios a Salomón, como lo había hecho de antemano (vea 2 Samuel 7: 14b// 1 Crónicas 17: 13; 1 Reyes 3: 10-14// 2 Crónicas 1: 11-12).

 2) 1 Reyes 6: 28-7: 14 tampoco aparece en Crónicas. Una vez más, por algunas razones desconocidas, ciertos detalles no parecen haber interesado al Cronista (1 Reyes 6: 28-38; 7: 9-14). También omitió el registro del palacio de Salomón (1 Reyes 7: 1-8). En cambio, su enfoque estaba en el templo. Además, ‚l hubiera interpretado el contraste de "siete años" para la construcción del el templo (1 Reyes 6: 38) con "trece años" para la construcción del palacio (1 Reyes 7: 1) como una mancha en el registro de Salomón.

 3) Detalles con respecto a "los diez pedestales movibles de bronce" (1 Reyes 7: 27-37) se omiten. El Cronista estaba menos interesado en descripciones detalladas de los pedestales y más interesado en explicar su función (vea 4: 6,14).

 Cuarto, se añade material nuevo al relato de Reyes en cuatro lugares. 1) 3: 8-9 agrega información sobre el Lugar más Santo. Cubierta y clavos dorados en el salón son de interés del particular. 2) 3: 14 agrega información acerca de las habilidades de Huram-Abi. 3) El Cronista agregó una nota breve acerca del altar de bronce (4: 1) al registro de muebles en el patio Sacerdotal (4: 1-6). 4) semejantemente, agregó información con respecto a la distinción entre el patio de los sacerdotes y el patio grande (4: 9). Las razones para estas adiciones no son claras. Con toda probabilidad, sin embargo, fueron motivadas por preguntas relacionadas con la reconstrucción del templo en tiempos post-exílicos.

Estructura de 3: 1-5: 1

 Este pasaje se divide en cinco secciones simétricas (vea figura 23). 3: 1-2 y 5: 1 forman un marco para este pasaje, al describir el principio y fin del esfuerzo de la construcción de Salomón. El trabajo del rey se divide en tres partes: el edificio mismo (3: 2-17), los muebles (4: 1-10), y un aditamento que reitera y elabora acerca del material precedente (4: 11-22).

Salomón Empieza la Construcción (3: 1-2)

 Las palabras de apertura de esta sección ponen a este material en equivalencia con los primeros dos pasos del reino de Salomón, en el que se estableció a sí mismo (1: 1) y dio órdenes de construir un templo (2: 1). En el tercer paso de su reino, empezó a construir el templo (3: 1). Además, este versículo también equilibra con 5: 1 donde se dice que todo el trabajo... hace por el templo... se terminó.

 3: 1-2 difiere de su paralelo en 1 Reyes 6: 1-3 en varias maneras importantes. Por una parte, Reyes fecha este acontecimiento desde el éxodo de Egipto. El Cronista sencillamente notó el día dentro del reino de Salomón (3: 2). En cambio, el Cronista informó a sus lectores de un hecho no presentado en cualquier otra parte en las Escrituras. Notó que el templo del Señor estaba construido en el monte Moría, que estaba en la parcela de Ornan el Jebuseo (3: 1). El Cronista enfatizó la santidad del lugar de construcción del templo, al identificarlo con el sitio donde Dios le había mostrado misericordia a Abraham y a David. Abraham se preparó para ofrecer a Isaac y recibió un suplente para Isaac en el monte Moriah (vea Génesis 22: 1-19). La parcela de Ornan (3: 1) era el lugar que David había fijado (3: 1). Dios demostró gran misericordia a David a éste suelo de trillar, al perdonar David por sus pecados y curar la tierra (vea 1 Crónicas 21: 1-22: 1). Como resultado, el Cronista estableció que se localizó el templo de Salomón en el lugar donde sus lectores podrían encontrar también misericordia de Dios.

Los Edificios del Templo de Salomón (3: 3-17)

 La primera preocupación de este material es la estructura arquitectónica central del complejo del templo. Siguiendo al relato de 1 Reyes 6: 2-3, el Cronista empezó con un apreciación global breve del edificio central (3: 3-4). Su registro enfoca en las dimensiones del templo (3: 3) (que incluía el Salón Principal y el Lugar más Santo) y el pórtico (3: 4). Contrario al NIV, 3: 4b se debe mantener con la primera mitad del versículo (compare con NAS, NKJ, NRS). El Cronista agregó el hecho de que se recubrió con oro el interior del pórtico.

 Un discernimiento raro en las motivaciones del Cronista aparece en 3: 3. Diferente al paralelo en 1 Reyes 6: 2-3, el Cronista explicó que las medidas que dio usaban el codo de la norma vieja (3: 3). El tamaño normal de un codo en el día del Cronista era más grande que en "la norma vieja" (vea Ezequiel 40: 5; 43: 13). Aquí el Cronista reveló abiertamente su preocupación por comunicarse claramente con sus lectores post-exílicos (compare con 1 Crónicas 29: 7).

 Después de su apreciación global r pida del edificio central del complejo del templo, el Cronista redujo su enfoque para describir detalles de su tres secciones principales (3: 5-17): el Salón Principal (3: 5-7), el Lugar más Santo (3: 8-14), y el pórtico (3: 15-17). Su preocupación con algunos artículos específicos parecería pedante a lectores contemporáneos, pero proporcionaron a sus lectores con conocimiento esencial del esplendor del templo de Salomón. Estas imágenes visuales les inspiraron a anhelar este ideal glorioso en su propio día.

 Primero, el Cronista trató con el Salón Principal (3: 5-7// 1 Reyes 6: 21-22). Enfocó en su gloria en dos maneras. Agregó que Salomón formó tableros en el salón principal con pino (3: 5). También agregó que se decoraron estos entrepaños con piedras preciosas (3: 5). Además, en lugar de simplemente declarar que Salomón "recubrió el interior entero con oro" (1 Reyes 6: 22), especificó que el oro recubrió las vigas del techo, los marcos de las puertas, paredes, y puertas.. y los querubines tallados en las paredes (3: 7). Sólo algunas personas selectas alguna vez habían visto el Salón Principal del templo. La descripción detallada del Cronista les dio una visión espectacular del salón a sus lectores.

 Segundo, el Cronista tornó al Lugar más Santo (3: 8-14). Los últimos versículos de esta sección se encuentran en forma paralela con Reyes (3: 10-14// 1 Reyes 6: 23-27), pero los versículos de la apertura son adicionales (3: 8-9). Una vez más, la adición enfoca en el esplendor de las decoraciones. El texto menciona seiscientos talentos de oro fino en las paredes (aproximadamente 23 toneladas o 21 toneladas métricas) (3: 8), clavos dorados (o "ganchos" cuando se traduce), cada uno pesando seiscientos talentos (aproximadamente 1.25 libras o 0.6 kilogramos) y oro en las partes superiores (3: 9).

 Para abreviar el registro de Reyes (3: 10-14// 1 Reyes 6: 23-27), el Cronista describió el par de querubines esculpidos... recubiertos... con oro (3: 10). La envergadura de las alas de los querubines se extiende de un extremo del cuarto al otro veinte codos (aproximadamente 30 pies o 18 metros) (3: 11,13). Estos querubines representaron a los seres angelicales que rinden culto a y ministran alrededor del trono de Dios en el cielo (vea Ezequiel 1: 4-28; 10: 1-22; Isaías 6: 2-3; Revelación 4: 8-9; 5: 8-14).

 El Cronista cerró su descripción del Lugar más Santo al agregar 3: 14. Mencionó que una cortina coloridamente decorada separa al Lugar más Santo del Salón Principal. Reyes describen unas puertas en este lugar (vea 1 Reyes 6: 31-32; 7: 50). Una cortina colgada en este lugar en el tabernáculo (vea Exodo 26: 31; 36: 35). Al parecer, ambas puertas y una cortina separaban a los dos salones en el templo de Salomón.

 Tercero, el Cronista saltó una porción grande de Reyes (1 Reyes 6: 28-7: 14) para poner su discusión del pórtico a lado de las otras secciones del edificio central del templo (3: 15-17// 7: 15-22). Su preocupación principal aquí eran los dos pilares que estuvieron a la cima de la escalera principal al pórtico. Abrevió el registro de Reyes y mencionó las cadenas decorativas y granadas (3: 16). Su preocupación primaria, sin embargo, era los nombres simbólicos de las columnas (3: 17). A la de la mano derecha llamó Jaquín, que significa, "El (Dios) establece." Y a la columna de la izquierda llamó Boaz, que significa, "Hay Fuerza en El (Dios)." Los pilares eran demostraciones doxológicas de lo que siguió dentro de las paredes del templo. La nación de Israel encontró fuerza y fue establecida por la presencia divina allí.

 Al mencionar este simbolismo, el Cronista inspiró a sus lectores post-exílicos a darle la debida atención al templo en su propio día. Los pilares del pórtico les recordaron que la presencia divina en el templo era su única esperanza de seguridad y victoria.

Los Muebles del Templo de Salomón (4: 1-10)

 El registro de los muebles en varias partes del templo complejo se divide en tres secciones. Aparecen notas en el patio Sacerdotal (4: 1-6), el Salón Principal (4: 7-8), y el patio Sacerdotal por segunda vez (4: 9-10).

 Primero, el Cronista volvió al patio Sacerdotal (4: 1-6). Estos versículos no identifican explícitamente al patio Sacerdotal como el lugar, pero una comparación de los artículos aquí con los de 4: 8-10 hacen clara la conexión. La descripción del Cronista consta de una adición propia (4: 1), una porción central estrechamente paralela (4: 2-5// 1 Reyes 7: 23-26), y una omisión de 1 Reyes 7: 27-27 que lo permitió poner el material de 4: 6 (// 1 Reyes 7: 38-39a) adyacente a esta sección.

 El altar de bronce, mencionado en la suma del Cronista (4: 1), es conocido en Reyes y Crónicas. En línea con su enfoque en las dimensiones colosales del templo, el Cronista mencionó que es de veinte codos de largo, de ancho, y diez codos de alto (aproximadamente 30 x 30 x 15 pies [o 9 x 9 x 4,5 metros]).

 Una descripción del Mar aparece a continuación (4: 2-5); su uso se describe más tarde (4: 6b). El Mar era de aproximadamente 15 pies (2.3 metros) en di metro y de aproximadamente 44 pies (13.3 metros) de circunferencia (1 Crónicas 18: 8; 2 Crónicas 4: 6,10,15). Contuvo aproximadamente 17,500 galones (66,000 litros) de agua. El libro de Reyes menciona "calabazas" bajo el margen del Mar (1 Reyes 7: 24). El Cronista los llamó figuras de toros (4: 3a) o cuando se traduce "figuras iguales a toros" (vea NAS, NKJ). Sus palabras probablemente reflejan su impresión de la apariencia de la calabazas. Estos doce toros, sobre los cuales se apoyaban (4: 3-4) miraban en todas direcciones y probablemente representaban las doce tribus de Israel que venían al templo desde todas las direcciones.

 Los últimos artículos dentro de los patios sacerdotales eran las diez cubetas para lavado (4: 6). La mención de estos artículos causó que el Cronista agregara una explicación de su función. El Mar era para el lavado de los sacerdotes, mientras las cubetas eran para las cosas (utensilios) usadas en ofrendas quemadas (4: 6b).

 Segundo, el Cronista se volvió a los muebles del Salón Principal en una adición corta al registro de Reyes (4: 7-8). Mencionó diez candelabros dorados (4: 7,20; 13: 11; 1 Reyes 7: 49) que correspondían a un candelabro del tabernáculo de Moisés (vea Exodo 25: 31-39; 37: 17-24; 40: 4). Diez mesas estaban en el salón (4: 8,19; 13: 11; 29: 18) correspondientes a una mesa en el tabernáculo (vea Exodo 25: 23-30; 37: 10-16; 40: 4,22). Además de estos muebles, Salomón hizo cien vasijas doradas para aspersiones (4: 8,11,22). Se sabe sólo por Crónicas el número grande de estos cuencos. De nuevo, la grandeza del templo de Salomón viene al primer plano.

 Tercero, esta sección acaba volviendo a los muebles del patio Sacerdotal (4: 9-10; compare con 4: 1-6). Se hace una distinción entre el patio de los sacerdotes y la corte grande (4: 9). Reyes informan que había patos circundando al templo (vea 1 Reyes 6: 36; 7: 12), pero el Cronista distinguió estos dos patios a lo largo de las líneas de las descripciones de Ezequiel del templo post-exílico (vea Ezequiel 40-48). La corte grande era para la laicidad envuelta en culto; el patio de los sacerdotes era para los sacerdotes y Levitas solamente (4: 9). Su propósito para agregar esta nota era ubicar al Mar en el patio sacerdotal a la esquina del sudeste del templo (4: 10).

Reiteración y Elaboración (4: 11-22)

 Este pasaje rompe la simetría de lo que se encuentra alrededor de esta sección (vea figura 23) y sigue el libro de Reyes estrechamente (// 1 Reyes 7: 40-50). Unos intérpretes han concluido que se hubieran insertado estos versículos en Crónicas después de su composición original durante los siglos de transmisión textual (vea Introducción: Traducción y Transmisión). Es más probable, sin embargo, que el Cronista simplemente copió de Reyes a este punto, como una adición a su discusión principal. Este material se divide en dos secciones: trabajo atribuido a Huram-Abi (4: 11-18) y los muebles y decoraciones de Salomón (4: 19-22).

 Sólo unos comentarios son necesarios para este pasaje. Primero, se debe notar que el NIV omite el nombre Hiram (Abi) de 4: 11a. El hebreo se lee, "Hiram también hizo..." La integridad de 4: 11 trata del trabajo de Hiram (Abi). Segundo, muchos de los artículos mencionados aquí se han descrito ya en mucho mayor detalle, pero algunos no han aparecido antes de ahora. Tercero, el Cronista habría incluido estas listas que registran artículo tras artículo para ilustrar más allá la gloria del templo, revelándolo como un lugar que contiene cosas maravillosa más allá de todo número (vea 4: 18).

Salomón Completa la Construcción (5: 1)

 El Cronista cerró su recuento de la construcción del templo de Salomón al citar a 1 Reyes 7: 51. Este versículo balancea con los versículos de la apertura de esta sección. Allí Salomón empezó a construir el templo del Señor (3: 1-2); ahora terminó el Templo del Señor (5: 1).

 A la conclusión de la construcción, Salomón trajo las cosas que su padre David había dedicado (5: 1). Crónicas informa acerca de las guerras de David (1 Crónicas 18: 1-20: 8) y explica que David había consagrado los botines de batalla a las tesorerías del templo de Dios (vea 1 Crónicas 18: 8,10; 22: 3,14,16; 26: 26; 29: 29). Por aludir a esta conexión entre David y el templo de Salomón, el Cronista una vez más ató los dos reyes juntos alrededor de su preocupación central, el proyecto del templo. Como dos lados de este proyecto, tanto David como Salomón sirvieron como modelos para el Israel post-exílico.

La Asamblea de Salomón para Dedicar el Templo (5: 2-7: 10)

 En esta sección del reino de Salomón, llegamos al cuarto y más gran acto que Salomón ejecutó, la dedicación del templo. Se estableció como rey (1: 1), dio órdenes para construir un templo (2: 1), empezó a construir el templo (3: 1), y ahora convocó una asamblea en Jerusalén (5: 2). Esta asamblea es el tema del registro del Cronista hasta que Salomón envió al pueblo a sus hogares (7: 10).

Comparación con 1 Reyes 8: 1-66 y Salmos 132

 En este pasaje, el Cronista siguió dos textos principales: 1 Reyes 8: 1-66 y Salmos 132. Su registro diverge en maneras pequeñas ocasionalmente. Se atender n estas diferencias en las discusiones que siguen. A gran escala, sin embargo, varios comentarios merecen atención.

 Primero, el Cronista agregó 5: 11-13a. Estos versículos llaman la atención a detalles relacionados con los sacerdotes y músicos Levíticos presentes en la asamblea. En su estilo usual, el Cronista se mostró mucho más interesado en los sacerdotes y Levitas que el libro de Reyes (vea Introducción: 4-9) Rey y Templo).

 Segundo, a primera vista aparece que Crónicas agrega 6: 5b-6a, pero probablemente esto no es el caso. Un análisis de 1 Reyes 8: 16 sugiere que es más probable que estas frases estaban originalmente en Reyes y se han perdido por la transmisión textual de Reyes (vea Introducción: Traducción y Transmisión). La repetición de la palabra "allí" en 6: 5b-6a provocó la pérdida.

 Tercero, 6: 13 también parece añadido al registro de Reyes (// 1 Reyes 8: 22). Es más probable, sin embargo, que se perdiera este versículo también del libro de Reyes por un error del escriba (vea Introducción: Traducción y Transmisión). La repetición de "extendió sus manos" (6: 12,13) probablemente causó que un escriba saltara el material intermedio.

 Cuarto, en 6: 40-42 el Cronista reemplazó 1 Reyes 8: 50-53 con porciones de Salmos 132: 1, 8-10. En Reyes, la oración de Salomón acaba con una apelación al trabajo redentor de Dios en el Exodo de Egipto. El Cronista dejó caer este tema (vea 3: 2// 1 Reyes 6: 1; también 6: 11// 1 Reyes 8: 21) para elevar la importancia de la promesa a David. Este enfoque se ajusta bien al énfasis del Cronista en las conexiones vitales entre los reinos de David y el de Salomón.

 Quinto, el Cronista divergió de Reyes en una manera pequeña en 6: 14. 1 Reyes 8: 25 lee "anda delante de mí." El Cronista especificó el significado de esta expresión, al cambiar a "anda en mi ley" (6: 14). Este cambio se ajusta bien a su énfasis en la Ley Mosaica como la norma para Israel (vea Introducción: 14) Normas).

 Sexto, en 7: 1b-3 el Cronista cambió de la bendición de Salomón hacia la asamblea en 1 Reyes 8: 54-61 a la demostración de Dios de aprobación a la oración de Salomón. Entonces siguió 1 Reyes 8: 62-64 estrechamente (// 7: 4-5,7) con la excepción de una elaboración en las ejecutorias de sacerdotes y Levitas (7: 6).

 Séptimo, en 7: 9 el Cronista reemplazó la última mitad de 1 Reyes 8: 65 con una explicación de la conexión entre el festival del templo y la fiesta de los Tabernáculos. Este cambio sería otra indicación de su especial interés por restablecer modelos de culto apropiados en la comunidad post-exílica.

Estructura de 5: 2-7: 10

 La versión del Cronista de estos acontecimientos se divide en seis partes que forman un modelo simétrico (vea figura 23). Esta sección empieza con Salomón convocando a una asamblea (5: 2-3) y termina con su cierre (7: 8-10). La asamblea abre con sacrificios y celebración musical (5: 4-6: 2); cierra muy en la misma manera (7: 1-7). En la asamblea, Salomón habla dos veces. Alaba a Dios por bendiciones pasadas (6: 3-11); entonces ora a Dios ante las personas (6: 12-42).

La Asamblea de Salomón se Reúne (5: 2-3)

 La reunión de la asamblea del templo de Salomón es un episodio breve dividido en dos partes: la llamada del rey (5: 2) y la contestación (5: 3). En 5: 2, el Cronista siguió a Reyes estrechamente, pero el vocabulario del versículo de apertura llama la atención a varias similitudes entre Salomón y David.

 1) Salomón convocó a una asamblea religiosa. Aunque el NIV simplemente dice que convocó a Jerusalén (5: 2), la expresión traducida como "convocó" es la misma palabra traducida como "congregó" en otra parte (vea NRS, NAS, NKJ; también compare con 1 Crónicas 13: 5; 15: 3 [pero vea "convocó a congregarse" en 1 Crónicas 28: 1]). Para el Cronista, esta redacción era a menudo terminología técnica para una asamblea religiosa (vea Introducción: 5) Asambleas Religiosas). Al igual que David antes de él, el reino de Salomón envolvió varias asambleas que sirvieron para inspirar a los lectores del Cronista a observancias del culto apropiadas en su día. El propósito de esta asamblea era traer el arca del convenio del Señor (5: 2; por la importancia de este acción de señalar o indicar vea Introducción: 13) Convenio).

 2) Más allá de esto, los grupos de personas que asistieron a la asamblea de Salomón recuerdan las asambleas de David. Reunió a los ancianos (5: 2; vea 1 Crónicas 11: 3; 15: 25), cabezas de las tribus (5: 2; vea 28: 1), y jefes (5: 20).

 3) Otra conexión con David aparece en la contestación a la llamada de Salomón (5: 3). El Cronista siguió el vocabulario de Reyes aquí (1 Reyes 8: 2), pero la terminología sirvió bien a sus propósitos. Aunque se habían identificado específicamente a los jefes de la nación como los destinatarios de la convocatoria de Salomón, el Cronista resumió los asistentes como todo los hombres de Israel (5: 3). Así la asamblea de Salomón es representativa de la nación entera, así como David antes de él (1 Crónicas 11: 1// 2 Samuel 5: 1,3; 1 Crónicas 13: 5// 2 Samuel 6: 1; 2 Crónicas 22: 2; 28: 1). El tema del Cronista de "todo Israel", unido bajo David y Salomón, es claro (vea Introducción: 1) Todo Israel).

 Los Israelitas se reunieron al tiempo de la fiesta en el séptimo mes (5: 2). La ocasión era la fiesta anual de los Tabernáculos (vea Levítico 23: 33-43; Números 29: 12-39; Deuteronomio 16: 13-17) que se celebró el día decimoquinto del séptimo mes ([Ej.] a mediados de octubre). El libro de Reyes nota que se completó el templo realmente en el octavo mes (vea 1 Reyes 6: 38). Con toda probabilidad por consiguiente, esta celebración y dedicación del templo se produjo un mes antes de los toques finales del templo los cuales se completaron para que la dedicación coincidiera con la fiesta anual de los Tabernáculos.

La Celebración Inicial del Templo de Salomón (5: 4-6: 2)

 El Cronista siguió el libro de Reyes e informó aspectos de la celebración de Salomón. Su registro es muy parecido a 1 Reyes 8: 1-13, con la excepción de la información adicional acerca de los sacerdotes y Levitas, sobre todo sus responsabilidades musicales (5: 11-13a; vea Introducción: 8) Música). El corazón de este pasaje es 5: 7-10, donde se pone el arca en el Lugar más Santo. A cada lado, hay relatos de movimiento del culto celebrante hacia el Lugar más Santo (5: 4-6) y alejándose de allí (5: 11-6: 2); vea figura 23). Por lo menos dos aspectos del pasaje apoyan este contorno. Primero, se mencionan lugares explícitamente. Los celebrantes están en camino (5: 4-6); y llegan a su destino en el Lugar más Santo (5: 7-10); salen (5: 11-6: 2). Segundo, tanto la primera porción como la última se enfocan en sacerdotes (5: 5, 11) junto con Salomón (5: 6; 6: 1).

Culto celebrante fuera del Lugar más Santo (5: 4-6)

 Este pasaje se ocupa primero de la procesión hacia el Lugar más Santo. La procesión envolvió a todo los superiores (5: 4), los Levitas (5: 4), los sacerdotes (5: 5), el Rey Salomón (5: 5) y la asamblea entera de Israel (5: 6). Era un gran acontecimiento, muy igual a la procesión anterior de David con el arca (vea 1 Crónicas 15: 25-16: 3). El uso del Cronista del término "asamblea" (5: 6) levantó este acontecimiento a un lugar prominente en equivalencia con otras asambleas religiosas ejemplares (vea Introducción: 5) Asambleas Religiosas).

 La enorme muchedumbre trajo el arca y la Tienda de Reunión y todos los muebles sagrados en él (5: 4). David ya había recuperado el arca (vea 15: 25-16: 3), pero la Tienda de Reunión y su varios muebles se habían quedado en Gibeón (vea 1 Crónicas 16: 39; 2 Crónicas 1: 3). Salomón, por consiguiente, completó la centralización del culto en Jerusalén. Ya la adoración no se divide entre Jerusalén y Gibeón como sucedía en el reino de David y en los años tempranos de Salomón (vea 1 Crónicas 16: 37-42; 2 Crónicas 1: 4-5).

 Además, cuando el tabernáculo de Moisés vino a descansar en el templo de Salomón (presumiblemente en una cámara de almacenamiento), reflejó la continuidad pactual entre la estructura de Salomón y la de Moisés (vea 5: 10). El templo no era un reemplazo del tabernáculo. Era más grande y más espléndido, pero el templo incorporó y adelantó la ideología del culto del período Mosaico. El cambio principal era que el tabernáculo era móvil y que el templo era una estructura permanente. Este desarrollo correspondió al cambio de Israel un pueblo nómada a un imperio estable. En una palabra, el templo de Salomón trajo al tabernáculo de Moisés a mayores alturas.

 Este pasaje enfoca en la procesión desde Sión, la Ciudad de David (5: 2) al Lugar más Santo (5: 7). No sabemos cuando Salomón trajo la Tienda de Reunión y su muebles (5: 4) a Jerusalén, pero se nos dice aquí lo que pasó en su corta jornada dentro de la ciudad.

 El retrato bastante vívido enfoca en tres aspectos de la procesión. Primero, los sacerdotes llevaron los artículos de la Tienda de reunión (5: 5b). Segundo, Salomón y la asamblea entera de Israel caminó delante del arca (5: 6). Tercero, a medida que el arca marchaba, el rey y su asamblea sacrificó tantas ovejas y tanto ganado que no se pueden registrar o contarse (5: 6).

 Estas descripciones también aluden a similitudes entre este acontecimiento y la recuperación anterior por David del arca. La procesión de David también envuelve a Levitas llevando los artículos santos (vea 1 Crónicas 15: 2,12-15,26) y sacrificios rodearon el acontecimiento (vea 1 Crónicas 15: 26; 16: 1-2). Para otro paralelismo entre David y las procesiones de Salomón, vea comentarios en 5: 2-3. La hipérbole del Cronista con respecto al número de los sacrificios de Salomón eleva a este acontecimiento más allá de la procesión anterior de David (5: 6b; por el uso del Cronista de hipérbole, vea comentarios en 12: 14). Se mencionan números grandes de sacrificios frecuentemente para inspirar los lectores post-exílicos a entusiasmo por rendir culto en el templo (vea 1: 6; 5: 6; 7: 4-5; 24: 14; 29: 32-35; 35: 8-9; también vea Introducción: 6) Observancia Real de Culto). Al mantener el texto de Reyes como lo hacía, el Cronista no sólo llamó la atención una vez más a las conexiones estrechas entre David y Salomón, sino también retrató a Salomón llevando al culto de Israel más allá de David.

Colocación del Arca en el Lugar más Santo (5: 7-10)

 El centro de mesa de esta sección es la colocación del arca del convenio (Para la importancia de esta designación, vea Introducción: 13) Convenio.) en el santuario interno o el Lugar más Santo (5: 7). Una vez más, el Cronista siguió el relato de Reyes muy estrechamente. Repitió los detalles visuales de las alas de los querubines (5: 7) cerca del arca del convenio (vea 3: 10-13). Notó que extendieron sus alas no sólo sobre el arca, sino también sobre sus varas para acarreo (5: 8). Se insertaron varas a través de anillos a los lados del arca; debían quedarse siempre en su sitio (vea Exodo 25: 15). Para aumentar el esplendor de la escena el Cronista, repitió de Reyes que los polos eran tan largos... que se pueden ver al frente del santuario interno (5: 9). En otras palabras, se pueden ver desde el Salón Principal o Lugar Santo (5: 10). Las varas de acarreo del arca probablemente se extienden paralelamente a la pared trasera del Lugar más Santo. Aún así, su tamaño los hizo visible desde afuera del cuarto.

 El texto comenta que estas varas todavía están allí hoy (5: 9// 1 Reyes 8: 8). Por supuesto, para el tiempo de la escritura de Crónicas, ya se había destruido el templo y el arca había desaparecido desde hace mucho tiempo (vea Introducción: Autoría y Fecha). Este era el caso con el libro de Reyes también.

 Dos explicaciones son factibles. 1) Esta declaración, "todavía allí hoy", sería una manera idiomática de decir "desde entonces en adelante" o "a perpetuidad." Si así fuese, simplemente significó que, mientras el templo estuvo en pie, las varas continuaron siendo visibles desde el Salón Principal. 2) El Cronista (siguiendo al escritor de Reyes) hubiera copiado simplemente de un registro anterior que se compuso mientras el templo realmente estuvo en pie. Cualquiera que sea el caso, es claro que el Cronista no decía que las varas del arca están presentes en su propio día. Para una discusión más plena del uso del Cronista de esta terminología, vea comentarios en 1 Crónicas 4: 41.

 El pasaje cierra con un recordatorio breve que este arca del convenio no era otra cosa que la de los días de Moisés (5: 10). Contuvo las dos Tablas, pero el frasco dorado de maná (vea Exodo 16: 32-34) y el cayado de Aarón (vea Números 17: 10-11) que estaban, al parecer, dentro del arca a una vez (vea Hebreos 9: 4) se habría perdido mientras los Filisteos tuvieron el arca (vea 1 Samuel 4: 10-11; 5: 1-6: 12). A pesar de estas pérdidas, el texto una vez más aclara la continuidad entre el templo de Salomón y tabernáculo de Moisés (vea comentarios en 5: 4-6).

Culto Celebrante afuera del Lugar más Santo (5: 11-6: 2)

 Tras haber puesto el arca del convenio en el Lugar más Santo, el sacerdote se retiró al Salón Principal. Según se nota anteriormente, el Cronista agregó 5: 11b-13 y enfocó su atención en las actividades de los sacerdotes y Levitas. Su añadidura destacó varias consideraciones que llamaron aún más atención al esplendor del evento.

 Primero, el Cronista apuntó al número de personas involucradas. Por ejemplo, el número de los sacerdotes presentes era inusualmente grande porque todo los sacerdotes que se encontraban allí se habían consagrado independientemente de sus divisiones (5: 11). Rituales de consagración aparecen frecuentemente en Crónicas como ejemplos de culto apropiado que los lectores post-exílicos debían imitar en su día (vea Introducción: 6) Observancia Real de Culto). Normalmente, los sacerdotes sirvieron según las divisiones que David estableció (vea 1 Crónicas 24: 1-19). Aquí el Cronista notó los procedimientos normales fueron separados para este acontecimiento especial. Semejantemente, todos los Levitas que eran músicos... estuvieron de pie al este del altar (5: 12). Una vez más, no se observó la rotación divisional normal (compare con 1 Crónicas 21: 28-22: 1; 2 Crónicas 30: 2-3). Todos los músicos asistieron a culto ese día parándose directamente delante del altar de bronce. Además, 120 sacerdotes acompañaron a los músicos Levitas con trompetas (5: 12).

 Segundo, la calidad del culto se destaca. Todos los que tocaron y cantaron, lo hacían al unísono, como con una voz (5: 13). En lugar de una variedad de canciones tocadas aquí y allá (como era a menudo el caso en los asuntos diarios del templo), se unificó totalmente a la compañía masiva ante el altar.

 Tercero, una doxología estimulante caracterizó el acontecimiento. El Cronista amontonó frase sobre frase para describir el momento emocionante. Los adoradores dieron alabanza y gracias al Señor... levantaron sus voces en alabanza al Señor (5: 13). El hasta llegó al extremo de dar un retazo de las palabras conocidas que usaron en alabanza, "El es bueno; su amor perdura para siempre" (vea 1 Crónicas 16: 34; 2 Crónicas 7: 3; Esdras 3: 11 Salmos 100: 5; 106: 1; 107: 1; 118: 1,29; 136: 1; Jeremías 33: 11).

 Cuarto, para cerrar esta escena de alabanza y celebración, el Cronista volvió al libro de Reyes (5: 13b-6: 2// 1 Reyes 8: 10b-13). Notó que la presencia de Dios vino al templo en la forma de una nube (5: 13b). La nube oscura (6: 1) se identifica como la gloria del Señor (5: 13b). Esta nube de la gloria no es otra cosa que la nube que había aparecido en el Sinaí (vea Exodo 20: 21; Deuteronomio 4: 11; 5: 22). Es descrita alternadamente como oscura y ardiente (vea Exodo 14: 19-20; Deuteronomio 4: 11; 5: 22). Al parecer, su parte inferior espesa y oscura veló la luz brillantemente ardiente de la gloria de Dios. En todo caso, la nube lleno tanto al Salón Principal que los sacerdotes ya no podrían ejecutar su servicio (5: 14).

 Como resultado, Salomón alabó a Dios por la entrada de su presencia. Notó que Dios le prometió que moraría en una nube oscura (6: 1) y vinculó la bendición en su templo con los grandes acontecimientos del día de Moisés (vea Exodo 19: 19). Entonces, Salomón concluyó con palabras que reflejan la comisión que recibió de su padre David. Reconoció que el propósito del templo magnífico no era para su propia gloria, sino para la morada permanente de Dios en la tierra (6: 2). El traslado del arca se completó cuando la presencia divina habitó en el templo, así como Salomón y David antes de él habían esperado siempre.

 El Cronista extendió la descripción del gran culto de Salomón para inspirar a sus lectores post-exílicos. Cuando Salomón primeros puso el templo en orden apropiado, la celebración de adoración dio como resultado números grandes, música magnífica, y presencia divina dramática. Por este medio, el Cronista buscó motivar a sus lectores a imitar la devoción de Salomón al templo (vea Introducción: 27) Desilusión y Celebración).

La Alabanza de Salomón por el Pasado (6: 3-11)

 Con la presencia de Dios establecida en el templo, el Cronista continuó apegándose al relato de Reyes muy estrechamente (6: 3-11// 1 Reyes 8: 14-21). En este pasaje, Salomón se dirigió las personas reunidas en el complejo del templo (vea figura 23). Este pasaje empieza con una nota de transición indicando que Salomón se había vuelto hacia las personas y las bendijo (6: 3). Su discurso (6: 4-11) se divide en tres partes. El primero y último párrafos enmarcan al discurso entero con reflexiones acerca de la fidelidad de Dios a las promesas dadas a David (6: 4-6, 10-11). El párrafo del medio es la explicación pública de Salomón de su propio papel al cumplir las promesas a David (6: 7-9).

Introducción de transición (6: 3)

 Siguiendo el relato en Reyes (// 1 Reyes 8: 14) el Cronista retrató la escena de la alabanza de Salomón. El rey se apartó del templo y hacia el pueblo cuando lo bendijo.

Alabanza por el Cumplimiento de la Promesa a David (6: 4-6)

 El enfoque de esta porción de la alabanza de Salomón es que Dios cumplió lo que prometió... a... David (6: 4). Salomón aludió a las promesas hechas a David en 1 Crónicas 17: 4-14. El contenido de esta alabanza es familiar, de acuerdo con capítulos previos en Crónicas. Aún así, tres motivos merecen atención especial.

 Primero, este pasaje reforzó el esfuerzo repetido del Cronista al conectar a las acciones de Salomón y de David. Salomón no actuaba por su cuenta; meramente sirvió para cumplir la promesa divina dada a David.

 Segundo, Salomón alabó a Dios por su envolvimiento de principio a fin. Salomón supo que la promesa viene a David a través del profeta Natán (vea 1 Crónicas 17: 3-4), pero reconoció el envolvimiento de Dios al decir que Dios dio la promesa con su boca (6: 4; también vea 6: 15; 1 Crónicas 16: 12; 2 Crónicas 35: 22). David y Salomón trabajaron duro en el proyecto del templo, pero el rey insistió que Dios lo logró con sus manos (6: 4; también vea 6: 15; 1 Crónicas 21: 13; 28: 19; 29: 12,14,16; 2 Crónicas 6: 32; 20: 6; 30: 12). Como el resto de su discurso indicó, Salomón no negó los instrumentos humanos envuelto. No obstante, en el análisis conclusivo, el trabajo resultó de acción divina, no de planes o esfuerzos humanos (vea Introducción: 10) Actividad Divina).

 Tercero, el templo sería el lugar del Nombre de Dios. Aquí la expresión "mi Nombre" ocurre dos veces (6: 5,6 [seis veces en 6: 3-11]). El Nombre del Señor era su presencia divina inmanente en tierra; era su poder accesible al pueblo de Dios a través de invocar su Nombre en oración (vea Introducción: 11) Nombre de Dios). El templo no era un mero símbolo; era el lugar donde se le dio a Israel la presencia invocable de Dios. La centralidad de este tema en los discursos del templo de Salomón ser  evidente en todo este capítulo.

Explicación del Papel de Salomón (6: 7-9)

 Salomón pausó al ofrecer su alabanza para explicar por qué David que no había construido el templo. Esta explicación ha aparecido ya en Crónicas varias veces. No obstante, aprendemos aquí que Dios dijo a David que "hacía bien al tener esto en su corazón" (6: 8). La idea de edificar un templo para Dios era apropiada (vea comentarios en 1 Crónicas 17: 12) y Dios aprobó sus motivaciones del corazón (vea Introducción: 16) Motivaciones). Aún así, David era un hombre de guerra y el templo se debía construir sólo después que Israel hubiera ganado el control de su tierra en paz (vea 1 Crónicas 22: 8-10; 28: 3). Los lectores post-exílicos del Cronista no tenían razón para pensar que el templo fuese de algún modo una equivocación o proyecto fallido de David.

 Más allá de esto, debemos notar que los tres temas principales del discurso de Salomón aparecen de nuevo en este párrafo. 1) La conexión entre Salomón y David se establece en el uso de "mi padre David" dos veces aquí (6: 7,8 también vea 6: 4) y en la profesión de la palabra divina Salomón "su propia carne y sangre" (6: 9). 2) Salomón notó que el Señor intervino y dijo que David no era quien construiría (6: 9); se hizo evidente el envolvimiento divino de nuevo (vea Introducción: 10) Actividad Divina). 3) Se dijo que el templo sería para el Nombre en cada versículo (6: 7,8,9).

Alabanza por Guardar la Promesa a David (6: 10-11)

 Salomón continuó alabando una vez más. Indicó su total asombro ante todo lo que Dios había logrado. Los tres temas principales de la alabanza de Salomón se destacan de nuevo. Primero, se representó a Salomón en relación estrecha con David en por lo menos dos maneras. 1) llamó a David "mi padre" de nuevo (6: 10). 2) también declaró que "se sentó en el trono de Israel" (6: 10); Salomón vio su reino como la continuación del reino de David.

 Segundo, se refuerza de nuevo la aprobación divina a la mención por Salomón de la promesa de Dios dos veces (6: 10).

 Tercero, el concepto del templo como el lugar del Nombre del Señor también aparece (6: 10). El templo era importante porque la presencia divina era asequible allí (vea Introducción: 11) Nombre de Dios).

 Un tema adicional también aparece al final de la alabanza de Salomón. Mencionó la colocación del arca en el templo (6: 11), pero dijo que el arca contiene el pacto que hizo el Señor con el pueblo de Israel. El paralelo en Reyes también agrega, "cuando los trajo fuera de Egipto" (1 Reyes 8: 21). La razón por la abreviación del Cronista no es clara. Cualquiera que sea el caso, la conexión entre el templo de Salomón y el tabernáculo de Moisés es evidente de nuevo. Salomón vio su edificio como la continuación del pacto Mosaico, no su reemplazo (vea Introducción: 13) Convenio).

La Oración de Salomón por el Futuro (6: 12-42)

 Aún siguiendo el libro de Reyes estrechamente, el Cronista pasó desde la alabanza de Salomón por bendiciones en el pasado hacia su oración por el futuro de Israel. Esta oración da la expresión más plena de la teología del templo de Israel encontrada en las Escrituras. Se enfoca en las esperanzas que Salomón ató a la presencia del Nombre de Dios en el templo.

 Este material se divide en la manera siguiente (vea figura 23). La oración dedicatoria de Salomón sigue una introducción intrincada (6: 12-13). La oración misma se divide en tres partes principales. Salomón expresó preocupación por el futuro de la monarquía (6: 14-17) y el futuro del templo (6: 18-39). Finalmente, combinó peticiones para el templo y monarquía (6: 40-42).

Introducción a la Oración (6: 12-13)

 La oración dedicatoria de Salomón es presentada por una representación visual bastante detallada de la escena (compare con 6: 3). Según se nota anteriormente, estos detalles no aparecen en el texto tradicional de 1 Reyes 8: 22, sino que probablemente se perdieron por transmisión textual. Primero, Salomón estuvo de pie ante el altar (de bronce) y entonces se movió a una plataforma de bronce que mide aproximadamente 7.5 pies (2.3 metros) de largo y de ancho y 4.5 (1.3 metros) de alto (6: 12-13). Ante la plataforma, Salomón "estuvo de pie... y extendió sus manos" (6: 12); en la plataforma "estuvo de pie... se arrodilló... y extendió sus manos" (6: 13). Estar de pie y arrodillarse en oración es común en el Antiguo Testamento (arrodillarse: 1 Reyes 18: 42; Esdras 9: 5; Salmos 95: 6; Daniel 6: 10; de pie: Génesis 18: 22; Levítico 9: 5; 1 Samuel 1: 26; 2 Crónicas 20: 5,13,19; Nehemías 9: 2,4; Jeremías 18: 20); extiende las manos es también una acción normal de alabanza y súplica en las Escrituras (vea Exodo 9: 29, 33; 1 Reyes 8: 54; Esdras 9: 5; Job 11: 13 Salmos 44: 20). Todas estas acciones ocurrieron delante de la asamblea entera en el centro del patio exterior (6: 12-13). El Cronista ya distinguió entre el patio de los sacerdotes y el de la laicidad (vea 4: 9). Aquí usó el término patio exterior que probablemente se refirió al patio de la laicidad (6: 13). Estos detalles del ritual de Salomón crearon una atmósfera de grandeza litúrgica y solemnidad para la oración que sigue. El uso del término "la asamblea" (6: 12) para describir esta reunión puso este acontecimiento entre varias asambleas religiosas que el Cronista muestra como ejemplares para sus lectores (vea Introducción: 5) Asambleas Religiosas).

Alabanza y Peticiones para la Monarquía (6: 14-17)

 Estos versículos son vinculados por la repetición de las palabras "Señor, Dios de Israel" (6: 14,16,17). Después de esta porción de la oración, Salomón se dirigió a Dios diferentemente como "Oh, Señor, mi Dios" (6: 19), "mi Dios" (6: 40), y "Oh, Señor Dios" (6: 41 [dos veces], 42).

 Salomón empezó su alabanza y peticiones a nombre de la monarquía. La alabanza de Dios (6: 14-15) expresó la confianza de Salomón en que "no hay Dios como tú en el cielo o en la tierra" (6: 14). Convencimiento de la inconmensurabilidad de Dios sobre todas las otras fuerzas sobrenaturales a menudo ocurre en las Escrituras después de que Dios ha demostrado su supremacía en la historia (vea Exodo 8: 10; 9: 14; 15: 11; Deuteronomio 4: 35,39; Isaías 45: 5-6). Salomón vio la realización del templo como prueba de que el Dios de Israel era supremo.

 El rey enfocó más específicamente en la fidelidad del convenio de Dios. Se dirigió a Dios como "tú que guardas tu convenio de amor" (6: 14). El que Dios guarde sus convenios se expresa en todo el Antiguo Testamento (vea Levítico 26: 9; Deuteronomio 7: 9,12; Jueces 2: 1; Nehemías 1: 5; 9: 31; Salmos 111: 5; Daniel 9: 4). Esta alabanza menciona una calificación. Dios guarda convenio "con [Sus] sirvientes que continúan en [Su] camino de todo corazón (6: 14). Condiciones aplicadas a cada uno de los convenios bíblicos mayores (vea Oseas 6: 7; Génesis 9: 4-7; 17: 10-14; Exodo 19: 5-6; 20: 2-17). El Cronista incluyó estas palabras de Reyes (// 1 Reyes 8: 22) porque encajaron en sus propósitos tan bien. Quería que sus lectores post-exílicos guardaran el convenio en su día para que pudieran recibir las bendiciones de Dios (vea Introducción: 13) Convenio).

 Salomón estrechó su enfoque más allá, al comentar que la fidelidad del convenio de Dios se había demostrado en su cumplimiento de su promesa a David (6: 15). En vocabulario evocativo de su alabanza precedente (6: 3), el rey dijo que Dios mismo habló y cumplió su palabra en el mismo día (6: 15b).

 En base a lo que Dios ya había hecho por la dinastía de David, Salomón volvió su atención al futuro (6: 16-17). Pidió a Dios continuar cumpliendo las promesas a David (6: 16). En particular, le preocupaba a Salomón la promesa, "nunca dejar  de tener a un hombre sentado ante m¡ en el trono de Israel" (6: 16). Estas palabras aluden a las promesas dinásticas dadas a David en varios lugares en las Escrituras (vea 2 Samuel 7: 1-17// 1 Crónicas 17: 1-15; Salmos 89,132). El linaje Davídico se estableció como la dinastía permanente de Israel. Aún así

 condiciones aplicadas a los reyes individuales en la familia de David. Disfrutaban de los beneficios de esta promesa sólo si caminaban ante [Dios] según [su] ley (6: 16). Aquí el Cronista varió el texto de 1 Reyes 8: 25 ("andar delante de mí") para especificar que esa andanza ante Dios significó obediencia a la Ley de Moisés.

 Salomón notó que los hijos de David debían caminar como (David lo hizo) (6: 16). David tenía sus fallas, hasta en el retrato idealizado del Cronista. No se exigió perfección a los reyes de Israel. Sin embargo, se requirió fidelidad básica de todo corazón al convenio a todos los se sienten en el trono de Israel. Como la propia historia del Cronista ilustró tan vivamente, los reyes que abandonaron la lealtad del pacto recibieron las maldiciones del mismo (vea Introducción: 13) Convenio).

Alabanza y Peticiones para el Templo (6: 18-39)

 Tras haber alabado y solicitado en nombre de la dinastía Davídica, Salomón volvió a la segunda institución central en Israel, el templo. Esta porción de su oración se divide en dos partes mayores, la segunda de las cuales consta de ocho secciones (vea figura 23). Comenzando con alabanza (6: 18) como lo hizo en la precedente sección con alabanza (6: 14-15), Salomón procedió a una serie de peticiones a nombre del templo (6: 19-39). El pidió primero, en términos generales, que el templo fuese un lugar para oraciones eficaces (6: 19-21). Entonces citó siete circunstancias en las que esperaba que oraciones en y hacia el templo se oyeran en el cielo (6: 22-39). Estas últimas siete peticiones son marcadas por la expresión, "entonces oye en el cielo...". (6: 23,25,27, 30,33,35,39).

Alabanza (6: 18)

 La oración de Salomón a nombre del templo empezó con una palabra breve de alabanza. Su doxología reconoció la trascendencia de Dios y la insuficiencia del templo para albergarlo. Estas palabras evocaron la correspondencia de Salomón con Hiram (vea 2: 4-6). Allí concluyó que la trascendencia divina implicaba que su templo sólo podía ser "un lugar para quemar sacrificios ante ‚l" (2: 6). En este pasaje, Salomón trató estos asuntos de una manera un poco diferente. No puede contener a Dios, ni siquiera los cielos más altos pueden (6: 18). ¿Cuál es entonces el valor de tener el templo? Según lo veremos en los versículos que siguen, servir  como un lugar de oración en tiempos de problema.

Peticiones en general (6: 19-21)

 Salomón primero ofreció una petición general por el templo. A pesar del hecho que el templo no puede proporcionar a Dios un lugar para morar, Salomón pidió a Dios hacer algo por ‚l y su templo.

 El estado emocional de Salomón se destaca en su petición. En humildad se llamó "su sirviente" cuatro veces (6: 19 [dos veces], 20,21). Con esta terminología, el rey reconoció ser un vasallo sumiso bajo el gobierno imperial del Rey divino. Junto con su humildad sin embargo, la intensidad de Salomón es evidente. Habló de sus peticiones como "el lamento... la oración que tu siervo ora... la oración... y las súplicas (6: 19-21). Esta intensidad se vuelve aún más evidente en la sucesión rápida de peticiones en r pida sucesión. Pide a Dios "dar atención... oír... que sus ojos están abiertos... que pueda oír... que oiga... que oiga... que perdone (6: 19-21).

 ¿Por qué Salomón oraba tan fervorosamente? Puesto simplemente, Salomón pidió que el templo sirviera como un lugar para oración eficaz. Se declaró esta petición en varias maneras. Pidió, "que tus ojos están abiertos hacia este templo de día y de noche" (6: 20). En otras palabras, Salomón pidió que Dios mire lo que pasa en el templo todo el tiempo (vea 6: 20; 6: 40// 1 Reyes 8: 52; 2 Reyes 19: 16; Nehemías 1: 6; Salmos 34: 15; Daniel 9: 18). Entonces, expuso este tema al decir, "Oye la oración que tu sirviente ora hacia este lugar" (6: 20) así como "las súplicas de tu siervo y de tu pueblo Israel" (6: 21). Salomón deseó encarecidamente que Dios le prestara atención, tanto a los reyes como al pueblo cuando oren en y hacia el templo.

 La base de estas peticiones aparece en 6: 20b. Salomón recordó a Dios, "dijiste que pondrías tu Nombre allí." Desde los días de Moisés, Dios había asegurado a su pueblo que un día encontrarían el lugar de su Nombre (vea Deuteronomio 12: 5,11,21; 14: 23,24; 16: 2,6,11; 26: 2). Salomón contó con esa promesa como la base para que Dios conteste oraciones en y hacia el templo. En lugar de que Dios mismo more en el templo, Salomón afirmó que el templo sería solamente la casa del Nombre de Dios (6: 20b). Como hemos visto en otra parte, el Nombre de Dios es su poder invocable, su presencia accesible (vea Introducción: 11) Nombre de Dios). En otras palabras, Salomón vio el templo como el lugar de acceso a atención divina. Dios mismo oiría desde el cielo (6: 21), pero su Nombre accesible, inmanente residiría en el templo y se podría invocar allí.

 Como resultado de esta accesibilidad divina, el templo se convirtió en el corazón de la religión israelita. Sin importar donde estuvieran, los Israelitas fieles, en todo momento y lugar, podrían volverse hacia el lugar del Nombre (vea Salmos 5: 7; Daniel 6: 10; Jon s 2: 4). La centralidad del templo en el d¡a de Salomón dio lugar a la convicción del Cronista que se debe reintegrar al templo al papel central en la comunidad postex¡lica. Sólo allí podía el pueblo restaurado ganar acceso a su Dios trascendente en el cielo.

Petición con respecto a Juramentos (6: 22-23)

 La primera petición específica de Salomón era que Dios prestara atención a los tiempos "cuando un hombre hace mal a su vecino y se le requiere tomar un juramento" (6: 22). Se documenta bien como parte del servicio del tabernáculo este procedimiento (vea Números 5: 13; Levítico 6: 3-6; también vea Amós 8: 14). Se requirieron juramentos en casos de morosidad en pagar deudas (vea Exodo 22: 7-15), adulterio (vea Números 5: 11-31) y robo (vea Levítico 6: 3-5). Tomar un juramento era un acto sagrado que envuelve el potencial de maldición divina por fraude o violación (vea Levítico 19: 12; Jueces 17: 1-4; Ezequiel 17: 13-19 Salmos 15: 4).

Petición con respecto a Derrota (6: 24-25)

 La segunda petición de Salomón se refería a situaciones en que los Israelitas "habían sido derrotados por un enemigo porque habían pecado" (6: 24). La calificación explícita "porque habían pecado" (6: 24) sugiere que no todos los fracasos militares resultaban de pecado (vea 16: 1; 25: 13; 32: 1). Aún así la derrota y el cautiverio por algún enemigo se mencionan frecuentemente en la literatura Mosaica como una maldición del pacto por rebelión nacional contra Dios (vea Deuteronomio 28: 36-37,64; Levítico 26: 17). Los profetas también reflejan la misma perspectiva (vea Isaías 8: 5-8; Jeremías 5: 10-17; Habacuc 1: 2-11). El Cronista frecuentemente señalaba la derrota del ejército como un juicio por pecado, sobre todo en la Monarquía Dividida (vea 2 Crónicas 12: 5-8; 21: 12-17; 24: 20,23-24; 25: 20; 28: 1-7; 33: 10-11; también vea Introducción: 23) Victoria y Derrota).

 Cuando la derrota venía debido al pecado, Salomón oró por que Dios oyera a las personas una vez "se arrepintieran (vea Introducción: 22) Arrepentimiento) y confesaran [Su] nombre" (6: 24; vea Introducción: 11) Nombre de Dios). A tal tiempo, él esperó que Dios les trajera de regreso a la tierra (6: 25). Se basó la esperanza de Salomón del retorno en tradiciones bíblicas anteriores. El pacto Mosaico explícitamente aseguraba que el arrepentimiento llevaría a restauración a la tierra (vea Deuteronomio 4: 29; 30: 1-3). El Cronista registra dos ocasiones en las cuales ocurrió algún destierro temporal. Los Israelitas norteños desterraron a los Judiítas durante el reino de Acaz. Ninguna mención de oración aparece en ese recuento (vea 28: 6-15). No obstante, la versión del Cronista de la vida de Manas‚s ilustra la petición de Salomón en acción. Se les desterró y se les devolvió debido a su arrepentimiento y oración (vea 33: 10-13).

 La petición de Salomón por el retorno a la tierra era particularmente profunda para los lectores post-exílicos del Cronista. Se les había desterrado y les devolvieron a la tierra. Se había cumplido el deseo de Salomón para el templo en sus vidas (vea 36: 23). ¿Cuánto más deben ahora apoyar al templo y sus servicios?

Petición con respecto a Sequías (6: 26-27)

 En su tercera petición, Salomón se dirigió a los tiempos "en que los cielos se callan y hay nada de lluvia" (6: 26). Una vez más, calificó el fenómeno al agregar "porque han pecado contra Ti" (6: 26 vea 6: 24). En todo el Antiguo Testamento, la lluvia se considera una bendición divina y las sequías como una maldición del pacto (vea Levítico 26: 3-4; Deuteronomio 11: 13-14; 28: 23-24; Proverbios 16: 15; Jeremías 3: 3; 5: 24; Oseas 6: 3; 10: 1; Joel 2: 23; Amós 4: 6-8).

 Aquí Salomón reconoció que, en tales circunstancias, Dios debe enseñar a Israel "la manera correcta de vivir" antes de darle lluvia de nuevo (6: 27). Por esta razón, ‚l no sólo pidió a Dios oír cuando oraran y confesaran [Su] nombre (6: 26; vea Introducción: 11) Nombre de Dios). También insistió que tal oración y confesión debe producirse a medida que "volvieran de su pecado" (6: 26; vea Introducción: 22) Arrepentimiento).

 Aunque el Cronista no tenía ejemplos específicos de esta maldición del pacto en su historia, su expansión de 7: 14 incluía sequías. La comunidad post-exílica del principio había padecido sequías, debido a su falta de atención al templo (vea Hageo 1: 11). Para disfrutar de fructíferas lluvias, tenían que darle la debida atención al templo donde se oirían sus oraciones.

Petición con respecto a Desastres Surtidos (6: 28-31)

 La cuarta petición de Salomón lista varios desastres: hambre, plagas, incendios, moho, langostas, saltamontes, o cuando los enemigos los sitian (6: 28). Amplió la lista para incluir "cualquier desastre o enfermedad que pudiera venir" (6: 28).

 Cada uno de estos desastres se alinea entre las varias listas bíblicas de maldiciones del convenio.

 1) Hambre viene por causas naturales, guerra y sitio (vea Génesis 12: 10; 26: 1; 41: 1-57; Levítico 26: 25-26; Jueces 6: 3-6; 15: 33-5; Ruth 1: 1; 2 Samuel 21: 1; 24: 13// 1 Crónicas 21: 12; 1 Reyes 18: 1-2; 2 Reyes 6: 24-25; 25: 1-3; 2 Crónicas 32: 11; Job 5: 20-22; Salmos 33: 18-19; Isaías 51: 19; 14: 11-18; 16: 4; 21: 7-9; 42: 13-22; 52: 6).

 2) El término plaga se refiere principalmente a enfermedades de animales (vea Exodo 9: 3; Salmos 78: 48-50) y personas (vea Levítico 26: 25-26; Números 14: 12; 2 Samuel 24: 13// 1 Crónicas 21: 12; Ezequiel 5: 12; 7: 15).

 3) La palabra destrucción ordinariamente se refiere a un desastre natural o una expresión de castigo divino por desobediencia del convenio (vea Deuteronomio 28: 22; Amós 4: 9; Hageo 2: 17). Es a menudo un efecto del viento muy caliente, seco que puede soplar destructivamente sobre Palestina desde el desierto y traer penurias agrícolas severas.

 4) Se asocia al término moho a menudo con incendios que surgen de la maldición del pacto (vea Deuteronomio 28: 22; Amós 4: 9; Hageo 2: 17). Si se refiere a gente (compare con la Septuaquinta de este pasaje), habla de palidez debido al temor por una condición de ictericia (vea Jeremías 30: 6). Si el término es agrícola, habla de cualquier variedad de hongos.

 5) El término hebreo langostas generalmente se refieren a langostas o cigarras que se desarrollan totalmente y, por consiguiente, pueden volar (vea Exodo 10: 4; Deuteronomio 28: 38; Joel 2: 25). El término traducido como saltamontes se referiría a langostas en una fase más temprana de desarrollo, resultando el brincar su medio primordial de movimiento (vea Isaías 33: 4; Joel 1: 4). En ciertas ‚pocas, se usan como metáforas para ejércitos invasores (vea Jueces 6: 5; Isaías 33: 4; Jeremías 46: 22-23; 51: 27; Joel 2: 1-27; Nahum 3: 15).

 6) Enemigos sitiaron ciudades israelitas muchas veces en la historia bíblica. El Cronista mismo mencionó el asedio en Jerusalén en el día de Roboam (vea 12: 2), en el reino de Joás (vea 24: 23), en el reino de Amasías (vea 25: 23), y en el reino de Ezequías (vea 32: 1-2).

 7) La enfermedad también aparece en varias situaciones en la historia del Cronista (vea 16: 12; 21: 15,18-19; 26: 19-21; 30: 18-20; 32: 24). A veces, se sanan estas enfermedades a través de la oración; otras veces, no sanan.

 Salomón pidió a Dios tratar con cada individuo "ya que conoces su corazón" (por que Tú solo conoces los corazones de los hombres) (6: 30). Misericordia no se debía mostrar según alguna norma aparente, sino según la norma interior del corazón (vea Salmos 7: 9; 1 Samuel 16: 7; Jeremías 11: 20; 17: 10; 20: 12; también vea Introducción: 16) Motivaciones). El resultado de este trato individual sería que el pueblo temería a [Dios] y andaría en [Su] camino (6: 31).

Petición con respecto a Extranjeros (6: 32-33)

 La quinta petición específica se refirió "al extranjero que... ha venido... y ora hacia este templo" (6: 32). En varias ocasiones en el Antiguo Testamento, los Gentiles se convirtieron a la fe de Israel (vea Ruth 1: 16; 2 Reyes 5: 15; Josué 2: 9-13). Salomón mismo estaba en una posición de influencia entre los Gentiles (vea 1 Reyes 4: 21,24// 2 Crónicas 9: 26; 1 Reyes 4: 34// 2 Crónicas 9: 22-24; 1 Reyes 9: 26-10: 29// 2 Crónicas 8: 17-9: 28). Además, los lectores del Cronista sabían que los profetas esperan que mucho Gentiles vinieran a Jerusalén después del destierro para rendir culto al Señor (vea Amós 9: 11-12; Isaías 56: 6-8; Salmos 87; Zacarías 8: 20-32; 14: 16-21).

 En este pasaje, Salomón elaboró su concepto del Nombre de Dios en el templo. Dijo que extranjeros vienen debido a "tu gran nombre [de Dios]" (6: 32). Entonces, extendió su enfoque a la mano poderosa de Dios y [Su] brazo extendido (6: 32). Estas expresiones aparecen en muchos lugares del Antiguo Testamento para indicar despliegues de poder divino en acontecimientos dramáticos (vea Exodo 6: 6; Deuteronomio 4: 34; 5: 15; 6: 21; 7: 8,19; Jeremías 21: 5; 27: 5; Ezequiel 20: 33-34;). El Nombre de Dios, por consiguiente, se asocia estrechamente con el poder de Dios interviniendo en la historia humana. Este poder es accesible a través de la oración en y hacia el templo (vea Introducción: 11) Nombre de Dios).

 Salomón pidió que se contestan las oraciones sinceras de extranjeros de manera que "todos los pueblos de la tierra conocerían Tu nombre y Te temerían... y sabrían que esta casa que he construido lleva Tu Nombre" (6: 33). La relación de Israel con otras naciones eran un motivo antiguo de historia bíblica. Se le bendijo para bendecir a otros (vea Génesis 12: 1-3). Salomón esperó que este destino se cumpliera en parte a través de las oraciones ofrecidas en el templo. Así como los lectores del Cronista trataran a los extranjeros alrededor de ellos, también podrían esperar que su fe se extendiera entre las naciones (vea Zacarías 8: 23). Pero esta esperanza podía cumplirse sólo si ellos, como Salomón, le daban atención apropiada al templo (vea Introducción: 3) Relaciones Internacionales).

Petición con respecto a Guerra (6: 34-35)

 La oración de Salomón ahora cambia a "cuando el pueblo de [Dios] va a la guerra" (6: 34). Acciones militares se produjeron por muchas razones en el Antiguo Testamento. Aquí Salomón tenía en mente esos tiempos "cuando los envías" (6: 34). En otras palabras, éstas no están batallas enfrentadas como castigo por pecado (vea 6: 24-25), sino guerra agresiva mandada por Dios. Aún en estas circunstancias, se esperaba que los ejércitos de Israel "oraran hacia esta ciudad y el templo" (6: 34). Entonces Dios "sostendría su causa" (6: 35 vea 6: 39); vendría en su auxilio y les llevaría a la victoria. El Cronista registró varias batallas donde la oración de esta índole les llevó a la victoria (vea Introducción: 17) Oración; también vea Introducción: 23) Victoria y Derrota). Los lectores post-exílicos enfrentaron la perspectiva de guerra en su día. Su única esperanza para victoria era la oración hacia el templo. construido para el Nombre [de Dios] (6: 34; vea Introducción: 11) Nombre de Dios).

Petición con respecto a Destierro Nacional (6: 36-39)

 La séptima petición toca el potencial de destierro "a una tierra muy lejana o cercana" (6: 36). Salomón ya se había dirigido a aspectos de este tema (6: 24-25). El admitió que el destierro es un potencial para la nación en cada generación "porque nadie hay que no peque" (6: 36). Los profetas que rechazaron la posibilidad del destierro eran falsos profetas (vea Jeremaís 28: 1-17). Aún así, la preocupación principal de Salomón aquí era enfocarse más completamente -hasta programadamente- en lo que el pueblo desterrado debía hacer.

 Construyendo sobre las estructuras básicas del pacto Mosaico (vea Deuteronomio 4: 29; 30: 1-3), Salomón sentó las condiciones bajo las cuales esperaba que Dios devolviera a su pueblo del destierro. 1) Deben tener "un cambio de corazón" (6: 37). Un cambio profundo de afectos y lealtades deben producirse (vea Introducción: 16) Motivaciones; también vea Reyes 8: 48; 2 Crónicas 7: 14; 12: 6,12; 30: 11; 33: 12,19,23; 34: 27; Jeremías 24: 7; 29: 13). 2) Deben arrepentirse o alejarse de sus pecados (Deuteronomio 4: 30; 30; 2; Isaías 19: 22; vea Introducción: 22) Arrepentimiento). 3) Deben suplicar, esto es, pedir sinceramente y seriamente. 4) Deben expresar estos cambios interiores en oración. "hemos pecado, hemos hecho mal y actuamos malvadamente" (6: 37). El cúmulo de vocabulario confesionario revela la intensidad requerida en estas oraciones. 5) Deben volverse a [Dios] con todo su corazón y alma (6: 38). Ninguna insinceridad era aceptable (vea Introducción: 16) Motivaciones). 6) Esta sinceridad se debe expresar al orar "hacia la tierra... hacia la ciudad... hacia el templo" (6: 38). El acto físico de volverse hacia Jerusalén en oración (vea Jon s 2: 4,7; Daniel 6: 11) expresó una reorientación de vida hacia la única fuente de liberación, invocar el Nombre de Dios (vea Introducción: 11) Nombre de Dios). Los resultados de este tipo de arrepentimiento serían los esperados. Dios "oiría su oración, sostendría su causa, y les perdonaría" (6: 39).

Peticiones para el Templo y la Monarquía (6: 40-42)

 A este punto, el Cronista divergió de 1 Reyes 8: 50. En el relato de los Reyes, Salomón también pidió que los captores "mostraran misericordia" a sus cautivos. Con toda probabilidad, el escritor de Reyes tenía en mente la liberación de Joaquín (vea 2 Reyes 25: 27-30) como un ejemplo de Dios contesta esta oración. El Cronista no incluyó este acontecimiento en la vida de Joaquín y omitió esta porción de la petición de Salomón. En cambio, movió el enfoque de la petición más hacia la experiencia de sus lectores. Habían recibido tratamiento más que bueno por sus aprehensores. Habían sido soltados de destierro y volvieron a la tierra (vea 36: 22-23). Habiendo visto el poder de la oración hacia la tierra y la ciudad, ahora necesitaban ver el poder del Nombre en el templo reconstruido.

 El relato del Cronista de la oración de Salomón cerró diferentemente de Reyes en otra manera (vea 1 Reyes 8: 50b-53). En Reyes, Salomón ofreció la liberación de Israel fuera de Egipto como la base de sus peticiones. El Cronista dejó este material y lo reemplazó con una petición sumaria (6: 40) y una cita libre del Salmo 132: 1,8-10 (6: 41-42).

 Es difícil determinar precisamente cómo el Cronista esperó que sus lectores entendieran este cambio. Por una parte, es posible que agregó las palabras del Salmo 132 como un informe de lo que Salomón realmente dijo. Habría conocido esta información de otra fuente, aparte de Reyes. El principio de 7: 1 (cuando Salomón terminó de orar) apoya este entendimiento.

 En cambio, es posible que el Cronista agregó 6: 40 para traer la oración real de Salomón a su conclusión. La palabra de apertura de este versículo (ahora) a menudo presenta una conclusión a un discurso u oración. Si esto fuese correcto, las citas del Salmo 132 se hubiera querido como la propia oración del autor del Cronista para el templo en su día.

 Cualquiera que sea el caso, el pasaje vuelve a una preocupación combinada por el templo y la monarquía. Aquí encontramos la convicción del Cronista de que el trono y el centro del culto eran las instituciones centrales necesarias para la plena restauración de bendición a Israel post-exílico.

 El Cronista seleccionó porciones pertinentes del Salmo 132. El Salmo mismo empieza con la petición de que Dios recuerde la devoción de David a hallar un hogar por el arca (Salmos 132: 1-5). Entonces evoca el llamado a viajar a la morada del arca (Salmos 132: 6-9). El resto del Salmo reclama a Dios el recordar su promesa del convenio de David y regocijarse en las bendiciones que vendrán sobre Sión y al rey (Salmos 132: 10-18). El Cronista empezó su selección con la procesión de los sacerdotes con el arca a Jerusalén (6: 41// Salmos 132: 8-9). Entonces cerró al comprometer a Dios a recordar tanto su juramento como la fidelidad de David (6: 42// Salmos 132: 1a,10).

 Al hacer así, este final combina las esperanzas que Salomón tenía para su templo y el trono Davídico. El Salmo pide que Dios venga a [Su] lugar de descanso (6: 40). Con el "arca de [Su] poder" en el templo, el poder del Nombre estaría accesible al pueblo. También ruega que los sacerdotes y santos (probablemente los laicos santificados [vea Salmos 16: 3; 30: 4; 31: 23; 34: 9; 116: 15; 149: 1,5]) se ocupen del templo con gran alegría. Entonces, como una base para estas peticiones, el Cronista seleccionó la apelación del Salmista a las promesas de Dios a David (6: 42// Salmos 132: 11). En efecto, el cumplimiento del ideal del templo era el cumplimiento del pacto Davídico. Sin la presencia de Dios en el templo, la esperanza Davídica era en vano.

 Huelga decir, la adición del Cronista en 6: 40-42 habló directamente de sus esperanzas para el Israel post-exílico. Su mensaje se enfocó en el establecimiento pleno del templo con los sacerdotes y personas en culto alegre. Estas preocupaciones eran centrales en su plan por la nación restaurada (vea Introducción: 4-9) Rey y Templo).

Salomón Concluye Sacrificios y Celebración (7: 1-7)

 Habiendo terminado con la oración dedicatoria de Salomón, el Cronista continuó siguiendo el relato de Reyes y registró celebración más amplia (// 1 Reyes 8: 62-66). Según se nota anteriormente, el Cronista omitió la bendición de Salomón al pueblo (1 Reyes 8: 54b-61) y la reemplazó con la aceptación dramática de Dios de la oración y ofrendas quemadas (7: 1b-3). Entonces se apegó a 1 Reyes 8: 62-64 (// 7: 4-5,7) y agregó 7: 6. Estos cambios fueron motivados probablemente por un deseo de formar una sección más equilibrante para la celebración ante la alabanza anterior y peticiones de Salomón (vea 5: 2-6: 4; vea figura 23). El paralelismo entre estos pasajes ha llevado a unos intérpretes a sostener que tenemos aquí un segundo recuento de los mismos acontecimientos descritos en 5: 2-6: 4. Las correspondencias son notables, pero la palabra introductoria, cuando Salomón terminó de orar (7: 1) mitiga tal interpretación. Parece mejor tomar estos versículos como que informan un acrecentamiento de la celebración que se produjo después de la oración de Salomón.

 El relato del Cronista de estos acontecimientos se divide en dos viñetas de la maravilla de ese día (vea figura 23). 7: 1-3 ilustra la contestación de fuego del cielo. 7: 4-7 llama la atención al número de sacrificios hechos.

Fuego y Gloria divinos (7: 1-3)

 La primera viñeta del Cronista envuelve tres aspectos del despliegue poderoso de Dios. Primero, se le da atención a la bendición de Dios hacia Salomón. Fuego bajó de cielo y consumió la ofrendas que el rey ofreció (7: 1). El descenso del fuego en un sacrificio aparece en otra parte como un despliegue milagroso de aprobación divina (vea 1 Crónicas 21: 26; Exodo 40: 34-38; 1 Reyes 18: 38; Jueces 6: 20-22). En este pasaje, el acontecimiento sobrenatural demostró la aceptación de Dios del templo de Salomón, oraciones, y sacrificios.

 Segundo, los sacerdotes vienen en enfoque (7: 2). Durante el descenso de fuego, la gloria del Señor llenó el templo (7: 2). Esta gloria evoca el humo que previamente detuvo los servicios sacerdotales dentro del Salón Principal (vea 5: 11-6: 2). Quizás la gloria había menguado ligeramente durante las oraciones de Salomón y los sacerdotes trataron de proceder con sus responsabilidades. A este punto, sin embargo, los sacerdotes no podían entrar al templo (7: 2).

 Tercero, se toma nota de "todos los Israelitas" en la asamblea (7: 3). Vieron el fuego consumir el sacrificio de Salomón; también observaron la gloria dentro de la del templo subir "sobre el templo" (7: 3). En respuesta, la asamblea se arrodilló, rindió culto, y dio gracias (7: 3). Anteriormente, los sacerdotes cantaron, "es bueno; Su amor dura por siempre" (vea 5: 13). Ahora la asamblea entera agrega su voz a la canción (7: 3).

 Esta serie de avisos ampliados--Salomón (7: 1), los sacerdotes (7: 2), y todos los Israelitas (7: 3)--crea un círculo de maravilla y alegría creciente. El Cronista informó cómo la contestación de Dios a la oración de Salomón abrumó a todo que estaba allí para inspirar a sus lectores hacia restablecer el templo y su servicios en su día (vea Introducción: 27) Desilusión y Celebración).

Sacrificios numerosos (7: 4-7)

 La segunda viñeta se concentra en sacrificios y se divide en tres partes. Primero, el rey y todo el pueblo ofrecieron sacrificios (7: 4-5). Antes de la oración de Salomón, se hicieron sacrificios innumerables (vea 5: 6). Aquí los números aparecen, pero impresionan: veintidós mil... y ciento veinte mil (7: 5). Con toda probabilidad, estos números son hiperbólicos. 144,000 sacrificios en el período de catorce días (7: 8-9) requeriría por lo menos 7 sacrificios cada minuto, cada día, continuamente. Además, se hicieron ofrendas de granos también (7: 7). El propósito de la hipérbole era indicar que el número de sacrificios era completamente increíble. (Para el uso del Cronista de hipérboles, vea comentarios en 12: 14.) En varias ocasiones, Crónicas señala a números grandes de sacrificios para inspirar a los lectores post-exílicos a observar el culto con entusiasmo en su día (vea 1: 6; 5: 6; 7: 4-5; 24: 14; 29: 32-35; 35: 8-9; también vea Introducción: 6) Observancia Real de Culto).

 Segundo, la atención cambia a los sacerdotes y Levitas (7: 6). Acompañaron los sacrificios con los instrumentos musicales "del Señor que el Rey David había hecho" (vea 1 Crónicas 15: 24). También cantaron, "Su amor dura para siempre" (7: 6).

 Tercero, una nota rápida amplía la perspectiva de este informe para incluir la asamblea entera como en la viñeta precedente (vea 7: 3). A medida que la música continuaba, todos los Israelitas estaban de pie (7: 6). La asamblea entera se puso de pie en honor del Señor.

 Para elevar la grandeza del acontecimiento aún más allá, el texto proporciona un apéndice que explica cómo se pudieron hacer tantos sacrificios. Salomón consagró la parte del medio del patio para los sacrificios (7: 7). Se erigieron altares temporales porque "el altar de bronce no podía sostener las ofrendas quemadas, las ofrendas del grano y las porciones de grasa (7: 7). Rituales de consagración aparecen frecuentemente en Crónicas como ejemplos de culto apropiado que los lectores post-exílicos debían imitar en su día (vea Introducción: 6) Observancia Real de Culto).

 La grandeza de esta fiesta ciertamente inspiró a los lectores del Cronista a desear experiencias similares. Querían intercambiar sus penalidades por tal alegría. Aún así, una festividad tan espléndida podría ocurrir sólo si siguieran el ejemplo de Salomón y le dieran la debida atención al templo (vea Introducción: 27) Desilusión y Celebración).

La Asamblea de Salomón se clausura (7: 8-10)

 El relato del Cronista de la asamblea del templo de Salomón cierra con su clausura. El texto refleja el orden de acontecimientos en 5: 1-2 (vea figura 22). Resume el tamaño y longitud de la celebración (7: 8-9 compare con 5: 2) y entonces informes el despido del rey de la asamblea (7: 10 compare con 5: 1). Por la mayor parte, este material sigue a 1 Reyes 8: 65-66. Se deben hacer varios comentarios.

 Primero, en 7: 10 el Cronista añadió a 1 Reyes 8: 66 que se conectó con la Fiesta de Tabernáculos la asamblea para la dedicación del templo. Esta información probablemente reflejó un interés en los modelos de culto que la comunidad post-exílica deba seguir.

 Segundo, aunque el Cronista derivó 7: 8 de 1 Reyes 8: 65, el pasaje todavía da énfasis a que todo Israel asistió a la asamblea de Salomón (vea Introducción: 1) Todo Israel). Era una inmensa asamblea (7: 8; también vea 7: 9) y por consiguiente, estuvo entre varias asambleas religiosas que el Cronista vio como ejemplares para sus lectores (vea Introducción: 5) Asambleas Religiosas). Las personas vinieron de "Hamat hasta el arroyo de Egipto" (7: 8). Estas notas geográficas representan las fronteras ideales de Israel (vea Génesis 15: 18; Números 34: 5,8; Josué 15: 4,47; 2 Reyes 14: 25; 24: 7; Isaías 27: 12; Ezequiel 47: 15,19; 48: 1) y reflejó la esperanza del Cronista por sus lectores.

 Tercero, la calidad emocional del acontecimiento entero aparece claramente. El pueblo volvió a sus hogares jubiloso y alegre en su corazón (7: 10// 1 Reyes 8: 66), un estado suplicante de asuntos por la comunidad post-exílica (vea Introducción: 27) Desilusión y Celebración).

 Cuarto, el texto conecta los reinos de David y Salomón una vez más. El texto tradicional hebreo de Reyes lee "a David su sirviente y a Israel su pueblo" (1 Reyes 8: 66). El texto tradicional hebreo de Crónicas se lee, "por David y Salomón y por su pueblo Israel" (7: 10). Es posible que Reyes originalmente tuviera la referencia a Salomón, pero no hay certeza total acerca de esto (vea Introducción: Traducción y Transmisión). En todo caso, el texto del Cronista ciertamente vea el éxito de Salomón como una bendición divina a David y a Salomón al mismo tiempo. Además, esta bendición hacia los dos monarcas ideales no era solamente para ellos. Era una bendición a la nación también. Como hemos visto antes, los reinos de los reyes ideales de Israel eran bendiciones para la nación en conjunto (vea Introducción: 4-9) Rey y Templo). Esta calificación final señaló claramente el modo de bendición para los lectores post-exílicos del Cronista. Se deben establecer la monarquía y templo juntos.

La Contestación de Dios a Salomón (7: 11-22)

 Tras haber dado una recuento de la espléndida asamblea del templo de Salomón, el Cronista siguió el registro de Reyes (// 1 Reyes 9: 1-9) y describió la contestación de Dios a Salomón. Aunque esta sección es más corta que las otras, las palabras de apertura indican que hemos encontrado otra sección mayor en la vida de Salomón. Salomón se estableció (1: 1), dio órdenes para construir un templo (2: 1), empezó a construirlo (3: 1), y convocó a Jerusalén (5: 2). A este punto, el Cronista indicó que Salomón había terminado el templo... y el palacio real (7: 11). El éxito de Salomón en la construcción le estableció como el rey favorecido de Dios (vea Introducción: 24) Edificio y Destrucción). Con el proyecto de construcción de Salomón completado, este pasaje mira al futuro de Israel y habla directamente a las circunstancias enfrentadas por los lectores post-exílicos del Cronista.

Comparación con 1 Reyes 9: 1-9

 Varias variaciones insignificantes aparecen en 7: 11-12a (// 1 Reyes 9: 1-2), pero se pueden encontrar tres diferencias muy importantes en 7: 12b-19.

 Primero, el Cronista siguió vagamente a 1 Reyes 9: 3 (// 7: 12), pero agregó la expresión "y han escogido este lugar para m¡ como un templo para sacrificios. Esta adición aludió a palabras de David (vea 1 Crónicas 22: 1) y Salomón (vea 2: 6). Aclara que Dios aprobó las esperanzas que David y Salomón habían puesto en el templo.

 Segundo, el Cronista agregó 7: 13-15. Estos versículos describen situaciones en las que oraciones en y hacia el templo causar n la restauración de la bendición de Dios. Dan expresión clara a la doctrina del Cronista de juicio y bendición divinas (vea Introducción: 10-27) Bendición Divina y Juicio).

 Tercero, el Cronista parafraseó 1 Reyes 9: 6 en 2 Crónicas 7: 19 y empleó su término frecuentemente usado, desampara (vea Introducción: 22) Abandonar/ Desamparar). El Cronista no repitió la calificación "tú y tus hijos" encontrados en 1 Reyes 9: 6.

Estructura de 7: 11-22

 Este material se divide en cuatro secciones principales (vea figura 23). Una escena histórica introduce la revelación a Salomón (7: 11-12a). Entonces, la palabra divina aparece en tres segmentos. Dios indicó su aceptación del templo de Salomón (7: 12b). Entonces explicó las implicaciones de esta aprobación del templo por la nación (7: 13-16) y por la dinastía Davídica (7: 17-22).

Introducción (7: 11-12a)

 En estos versículos de la apertura, las variaciones del Cronista son leves y tiene poca influencia en su interpretación. La contestación de Dios a Salomón se produjo después de que Salomón había terminado el templo y palacio (7: 11). Aprendemos de 1 Reyes 7: 1 y 9: 10 que no se completó el palacio hasta 13 años después de la dedicación del templo. Así Dios respondió a la oración dedicatoria de Salomón por lo menos 13 años después de que se construyó el templo. A pesar de esta distancia histórica, tanto Reyes como Crónicas colocan a este acontecimiento en proximidad literaria a la oración dedicatoria de Salomón. Como veremos, Dios estuvo de acuerdo con las peticiones de Salomón en nombre del templo, pero esta aprobación llevó a responsabilidades significantes para Salomón e Israel.

Aprobación divina del Templo (7: 12b)

 Aunque el palacio de Salomón acababa de ser mencionado dos veces (7: 11), ahora desaparece a su consideración. La contestación de Dios a Salomón sólo tomaba en cuenta al templo. Salomón había pedido que muchas bendiciones vinieran a la familia real y la nación a través del templo. Vio al templo como la fuente de ayuda divina cuando las personas se desviaban o enfrentaban vicisitudes (vea 6: 14-42). A este punto, Dios respondió a estas peticiones.

 La contestación de Dios a Salomón era sincera. Le anunció al rey que había oído sus oraciones y había "escogido este lugar.. como un templo para sacrificios" (7: 12b). El Cronista agregó este elemento a la contestación divina (// 1 Reyes 9: 3). Alude al comentario de Salomón a Hiram de que, porque el templo no podía contener a Dios, tendría que ser un lugar para quemar sacrificios ante ‚l (2: 6). Un motivo similar aparece cuando David descubrió la localización del templo (vea 1 Crónicas 22: 1). Al aludir a estos acontecimientos, Dios afirmó el concepto Davídico-Salomónico del templo. No se limitaría Dios a la estructura; ésta no podía contenerlo. Aún así, sería el lugar donde sacrificios aceptables (como simbólico de la totalidad de culto) se podía ofrecer.

 Con estas palabras de Dios, el Cronista agregó apoyo vital para el templo en su propio día. Dios mismo lo ordenó como el lugar donde ser abordado por su pueblo. Esto no era mera creencia humana; era la propia perspectiva de Dios.

Instrucciones divinas y garantías a la Nación (7: 13-16)

 Tras haber establecido la aceptación del templo en principio, Dios elaboró el cómo el templo debía servir a la nación de Israel. Según se nota anteriormente, 7: 13-15 es único en el registro del Cronista. Mientras Reyes enfoca completamente en las responsabilidades del rey y sus descendientes hacia el templo, este material les da atención a las responsabilidades de las personas en general. Más que cualquier otra porción de esta sección, estos versículos hablaron directamente a la comunidad post-exílica.

 Dios empezó con instrucciones específicas a la nación cuando enfrentó penurias futuras (7: 13-14). Habrán tiempos "carencia de lluvia, langostas, y plagas" (7: 13). En su oración, Salomón anticipó esas sequías (6: 26-27), langostas (6: 28-31), y plagas (6: 28-31) junto con otras dificultades con las cuales tropezaría Israel. Aquí Dios se presentó como el agente activo de estas pruebas nacionales ( "Cuando Yo cierre... ordene" [7: 13]).

 ¿Qué debían hacer los Israelitas cuando Dios los castigara? Debían volver al poder [invocable] de Dios en el templo (7: 14a). Los términos específicos de esta responsabilidad humana merecen comentario. Primero, se da énfasis a la identidad de la nación. Israel es llamado "mi pueblo" (7: 14a). Esta terminología evocó el uso repetitivo por Salomón de "su pueblo" en su oración dedicatoria (6: 14-42). En todo el Antiguo Testamento, esta terminología reflejó la atadura del pacto especial entre Dios e Israel (vea Exodo 3: 7,10; Levítico 26: 12; 1 Crónicas 17: 6,7,9,10; Jeremías 31: 33; Oseas 1: 9; 2: 23). También "se llama a la nación por mi nombre" (7: 14a). Una vez más, el carácter del vocabulario del pacto es evidente (vea Deuteronomio 11: 17; Isaías 43: 7; Jeremías 14: 9; Daniel 9: 18-19). Estas instrucciones no eran para las naciones de la tierra, sino para las que fueron juntadas por el convenio con Dios. Todo uso moderno de este pasaje debe reconocer esta limitación.

 Segundo, estas instrucciones emplean cuatro términos para indicar la intensidad y sinceridad con las que el pueblo del convenio debe anhelar la ayuda de Dios. La confianza en ejecuciones externas de rituales del templo había llevado a la nación de Israel a confianza falsa (vea Isaías 1: 10-15; Jeremías 7: 1-15; Amós 5: 21-24; Miqueas 3: 9-12). Estas instrucciones aclaran que las personas deben ir mucho más allá de ritualismo exterior en cuatro maneras.

 1) El pueblo "debe humillarse" (7: 14a). Para el Cronista, esto significó que debían reconocer sus pecados y reconocer su dependencia absoluta en Dios (vea Introducción: 18) Humildad).

 2) Los voluntariosos debían orar (7: 14). Se asocia este término gen‚rico a menudo como aquí con clamar a Dios por ayuda en tiempos de necesidad (vea Introducción: 17) Oración)

 3) El pueblo de Israel debía "buscar mi rostro" (7: 14) El Cronista usó la expresión "buscar" muchas veces con las connotaciones de culto y búsqueda del favor de Dios (vea Introducción: 19) Busca).

 4) El pueblo del convenio debe "volverse de sus malas maneras" (7: 14b). Devoción a Dios debe demostrarse en vidas cambiadas. El Cronista se refirió al concepto de arrepentimiento o "vuelta" del pecado y hacia Dios en varias ocasiones (vea Introducción: 22) Arrepentimiento).

 La contestación de Dios a devoción tan sincera era la esperada. Prometió que "oiría desde el cielo y perdonar " (7: 14b). Este vocabulario evoca frases similares repetidas en la oración de Salomón (vea 6: 14-42). Además, Dios prometió "sanar su tierra" (7: 14). En situaciones donde los pecados del pueblo le trajeron desastre a la tierra y su habitantes naturales, arrepentimiento sincero traería curación.

 Estas instrucciones y garantías hablaron claramente a los lectores post-exílicos del Cronista. Se encontraban en circunstancias difíciles y en necesidad de favor divino. Las instrucciones de Dios aquí les mostraron el camino hacia bendición nacional.

 Después de las instrucciones y garantías (7: 13-14) el Cronista agregó un compromiso más generalizado de Dios (7: 15). La palabra ahora (7: 15) a menudo conduce una conclusión o resumen. Dios repitió que había escogido el templo y lo consagró o lo dedicó a uso especial (7: 16; vea 7: 12b). Rituales de consagración aparecen frecuentemente en Crónicas como ejemplos de culto apropiado que los lectores post-exílicos debían imitar en su día (vea Introducción: 6) Observancia Real de Culto). Este uso especial del templo se designó en vocabulario ya familiar a los lectores del Cronista. El templo sería el lugar donde el "Nombre de Dios estaría allí para siempre" (7: 16). En un aparte notable, Dios explicó más totalmente. La presencia del Nombre en el templo significó que los ojos de Dios (vea 6: 20,40), y su corazón (vea Salmos 33: 11; Jeremías 31: 20; 32: 41; Oseas 11: 8) estarían en el templo. Sería el lugar de su atención y compasión (vea Introducción: 11) Nombre de Dios).

Instrucciones divinas y Advertencias a la Monarquía (7: 17-22)

 El discurso divino a la nación fue seguido por un mensaje a Salomón y sus descendientes. Es evidente que se dirige a Salomón en 7: 17-18. El pasaje empieza con el contrastivo "en cuanto a ti" (7: 17). Este pronombre es singular en hebreo y se refirió al destinatario del sueño, a saber, Salomón. Según lo expresado anteriormente, el Cronista parafraseó 1 Reyes 9: 6 (// 7: 19) y omitió "tú y tus hijos" (1 Reyes 9: 6). En 7: 19, sin embargo, el pronombre es plural en hebreo. Por consiguiente, el significado aquí es el mismo que en Reyes. Se dirigió a Salomón en 7: 17-18, pero ‚l y sus descendientes eran el foco de 7: 19-22. En su oración dedicatoria, Salomón oró a nombre del templo como una fuente de ayuda para la nación (vea 2 Crónicas 6: 24,25). Además, oró por el futuro de la dinastía Davídica (vea 6: 16,17). A este punto, Dios se dirigió a las últimas peticiones de Salomón.

 Estas observaciones sugieren que esta porción de la contestación de Dios a Salomón se divide en dos partes: instrucciones y garantías a Salomón (7: 17-18) y advertencias a la dinastía (7: 19-22).

 Dios aseguró a Salomón que su dinastía se establecería en el futuro, pero bajo ciertas condiciones (7: 17). La expresión, "si caminas delante de mí como tu padre David" aparece en otra parte en Crónicas (7: 17; vea 17: 3; 28: 1; 29: 2; 34: 2) y emerge en muchos otros lugares (vea 1 Reyes 3: 14; 9: 4; 11: 4,6,11; Salmos 89: 30-45; 132: 12). El convenio con David nunca fue propiamente concebido como incondicional. Desgraciadamente, profetas falsos en Israel a menudo descuidaron estas condiciones, pero estaban siempre en efecto (vea Jeremías 14: 13-14; Ezequiel 13: 1-23). Una vez más, la norma de devoción es David, un hombre conocido por sus fracasos, pero también un hombre cuyo corazón se comprometió a su Dios. Lealtad, no perfección, era la condición del convenio (vea Introducción: 13) Convenio; también vea Introducción: 16) Motivaciones).

 Si Salomón guardó el convenio, se puede asegurar de algo (7: 18). Aquí, el Cronista divergió de 1 Reyes 9: 5 en dos maneras significantes. Sustituyó la palabra "pacté" por "hablé." El vocabulario específico de pacto elevó el estado de la palabra a David. Era una garantía del pacto inviolable. ¿Pero qué se garantizó? 1 Reyes 9: 5 dice "nunca dejarán de tener a un hombre en el trono de Israel." Al parecer, el Cronista quería aclarar que esta promesa no significó que los reyes de Israel nunca perderían sus tronos. El Cronista sustituyó la expresión más genérica, "nunca dejarán de tener a un hombre gobernando sobre Israel" (7: 18b; vea Miqueas 5: 1-5). Estas palabras garantizaron que, a pesar del hecho de que un rey no siempre se sentaría en el trono de Jerusalén (como en el período post-exílico), la nación debe buscar al heredero justo de David y seguir su dirección. En el día del Cronista, este hombre no era otro que Zorobabel y/ o sus descendientes (vea 1 Crónicas 3: 19-24; Esdras 2: 2; 3: 2,8).

 La garantía para la continuación de la línea Davídica levantó la pregunta de las responsabilidades de generaciones futuras (7: 19-22). La condición del convenio adquirió prominencia y las consecuencias severas de apostasía fueron reveladas. El enfoque aquí estaba en descendientes de Salomón que "servirían a otros dioses y les rendirían culto" (7: 19). Los resultados de apostasía tan flagrante asombrarán.

 Primero, Dios desarraigar  a Israel de su tierra (7: 20). El destierro ser su castigo (vea 2 Crónicas 6: 24,25).

 Segundo, ni siquiera el templo protegería al pueblo de la ira de su Dios. Sería el lugar del Nombre de Dios (7: 20; vea Introducción: 11) Nombre de Dios), pero Dios declaró que "rechazar  este templo" (7: 20). Aunque profetas falsos y opinión popular eran al contrario generaciones más tarde (vea Jeremías 7: 4,8-10; Miqueas 3: 11), la intención de Dios era clara. El templo hubiera sido imponente en el día de Salomón (7: 21), pero la apostasía flagrante podría convertirlo en "un prototipo y un objeto de ridículo entre todos los pueblos" (7: 20). Este pasaje alude a Deuteronomio 28: 37 (vea Jeremías 24: 9) donde se desdeñar  al pueblo cuando se le destierre.

 ¿Contra quién viene la burla? Dios declaró que El sería exaltado por las naciones circundantes cuando reconocieran que su ira trajo el desastre a Israel. Todos sabrán que destierro ocurrió porque habían abandonado al Señor. que los sacó de Egipto (7: 22). Israel le debía su misma existencia a su Dios. Volverse de El a otros dioses violó su deuda sagrada de gratitud y hicieron que el destierro fuera justo (vea Introducción: 22) Abandonar/ Desamparar).

 Desgraciadamente, como la historia del Cronista ilustrar , la advertencia de Dios no guardó la nación de volver de él. Destierro y desdén vinieron a Israel, tal como Dios había advertido. No obstante, los lectores post-exílicos del Cronista estaban en una situación fresca en la que esta advertencia necesitaba oírse de nuevo. Hasta en su día, la amenaza de castigo divino sólo podía ser evitada a través de fidelidad a Dios.

Más acerca del Proyecto de Construcción de Salomón (8: 1-15)

 Siguiendo el modelo global de Reyes (1 Reyes 9: 10-28) el Cronista dio más información acerca de los proyectos de construcción de Salomón. Esta porción de su historia marca otro paso mayor en la carrera de Salomón. Salomón se había establecido (1: 1), dio órdenes de construir un templo (2: 1), empezó a construirlo (3: 1), convocó a Jerusalén (5: 2), había terminado el templo... y el palacio real (7: 11). Ahora aprendemos que, al final de veinte años... Salomón reconstruyó (8: 1).

 Además, ayuda a notar que esta porción de su registro balancea con 3: 1-5: 1 en varias maneras (vea figura 23). Ambos pasajes tratan acerca de construcción (compare con 8: 1-6 y 3: 1-4: 22); cada una menciona la realización del templo (compare con 8: 16 y 5: 1); ambos enfocan en las provisiones de Salomón para el templo (compare con 8: 12-15 y 4: 1-5: 1). Estas similitudes indican que el Cronista incluyó esta porción del reino de Salomón como un paralelo temático con 3: 1-5: 1.

Comparación con 1 Reyes 9: 10-28

 Además de varios cambios insignificantes estilísticos, el Cronista hizo algunas omisiones y adiciones notables. Cuatro de estas variaciones merecen comentario.

 Primero, el Cronista siguió sólo vagamente a 1 Reyes 9: 10-14. Omitió el desagrado de Hiram con las ciudades que Salomón le había dado y habló en lugar de la reconstrucción por Salomón de las ciudades una vez Hiram les había devuelto. El relato del Cronista no contradice Reyes; simplemente lo complementa.

 Segundo, el Cronista omitió enteramente a 1 Reyes 9: 15-17a. El registro de su fuerza laboral forzada y el regalo de Faraón no le interesaron a este punto. Se movió a temas relacionados más tarde en el capítulo (vea 8: 7-11).

 Tercero, el Cronista extendió el informe acerca de la hija de Faraón (8: 11// 1 Reyes 9: 24). Ambos relatos hablan de Salomón mudándola a ella "al palacio que le había construido". El Cronista, sin embargo, agregó una explicación de los motivos de Salomón que exaltan su preocupación por la santidad del templo. El rey dijo que su esposa no puede vivir "en la casa de David... porque los lugares en los que el arca del Señor... ha entrado son santos" (8: 11b). Este cambio se ajusta bien al deseo del Cronista de tratar a Salomón como rey ideal de Israel.

 Cuarto, el Cronista ligeramente modificó 1 Reyes 9: 25 (// 8: 12) para llamar la atención al altar de bronce. Entonces agregó tres versículos (8: 13-15) que describen lo que Salomón ordenó que se hiciera en su vecindad. Estos cambios se diseñaron para instruir a los lectores del Cronista acerca de prácticas del culto para su propio día.

Estructura de 8: 1-15

 Los cambios que el Cronista hizo al registro de Reyes dieron forma a su recuento en una serie de informes interrelacionados (vea figura 23). El Cronista primero describió una serie de éxitos de Salomón en toda la tierra (8: 1-6). Entonces calificó la naturaleza de su fuerza laboral forzada (8: 7-10), y complementó los suministros de Salomón para el templo (8: 11-15).

Los Extensos Proyectos de Construcción de Salomón (8: 1-6)

 Esta parte del capítulo enfoca en cómo Salomón fue exitoso en "edificar cualquier cosa que deseó construir en Jerusalén, en Líbano y en todo el territorio que gobernó" (8: 6). En el antiguo Cercano Oriente, a menudo se alabaron a los reyes por sus proyectos de construcción extensos. El Cronista frecuentemente describía proyectos de construcción real para ilustrar bendiciones divinas a los reyes de Judá (vea Introducción: 24) Edificio y Destrucción). Salomón es su mejor ejemplo de tal bendición.

 8: 1-2 informa la reconstrucción de Salomón de ciudades devueltas por Hiram. Según hemos visto anteriormente, 8: 1-2 sólo levemente parangona el registro de 1 Reyes 10-17a. El Cronista omitió que Salomón primero le dio estas ciudades a Hiram y que éste se disgustó con ellas (vea 1 Reyes 9: 10-14). En cambio, Crónicas simplemente informa lo que Salomón hizo con estas ciudades después de Hiram las devolvió. Indudablemente, los lectores del Cronista conocían los demás detalles de la historia de Reyes. El Cronista llamó la atención a las mejoras de Salomón de los lugares.

 Además, el Cronista agregó que Salomón "asentó a Israelitas en ellas" (8: 2). Al cambiar la atención de su relato en esta manera, confirmó a Salomón como un ideal para sus lectores post-exílicos. Se preocupó con la reconstrucción y la repoblación de la tierra de Israel en su d161a. (Para las esperanzas geográficas del Cronista vea comentarios en 2: 42-55.) Salomón mostró lo que se puede hacer en éste aspecto cuando las instituciones centrales del reino (templo y monarquía) estaba en orden apropiado.

 El Cronista también omitió 1 Reyes 9: 15-17a para listar otros proyectos de construcción. Salomón tomó Hamat de Soba  (8: 3); construyó Tadmor, y construyó ciudades de la almacén en Hamat (8: 4). Estos distritos norteños establecieron el mando de Salomón sobre las rutas del comercio mayores al norte. Además, también reconstruyó el Bet-horón la de arriba y a Bet-horón la de abajo como ciudades fortificadas (8: 5). Estas ciudades guardaron la ruta principal de Jerusalén a la costa. Eran vitales para el comercio y la defensa de la ciudad capital. Además de estos sitios, Salomón también construyó sus ciudades de la almacenamiento y lugares para albergar sus carros y caballos (8: 6). Se quiso esta lista como una mera muestra de todo lo que Salomón había logrado. Ilustró bien que Salomón era un constructor exitoso. Sus éxitos le hicieron un rey ejemplar para la comunidad post-exílica del Cronista, cuando éste anheló reconstruir la nación.

La Fuerza Laboral Extensa de Salomón (8: 7-10)

 El Cronista volvió a seguir el libro de Reyes estrechamente (// 1 Reyes 9: 20-23) y dio información adicional acerca de las fuerzas laborales que Salomón empleó en sus proyectos de construcción. Este tema ha aparecido antes en el reino de Salomón (vea 2: 2,17-18), pero el informe anterior dejó unas preguntas sin contestar. Aquí el Cronista presentó una explicación que pensó que era importante para sus lectores post-exílicos.

 La discusión de los obreros de Salomón se divide en dos partes. 8: 7-8 informa que Salomón reclutó muchos grupos diferentes de personas de los que quedaron en la tierra después de la conquista. Más allá de esto, el texto aclara que los Israelitas no sirvieron como obreros conscriptos. Mantuvieron posiciones de autoridad, tales como "combatientes, comandantes de... capitanes, carros, aurigas y oficiales principales (8: 9-10). Al parecer, estos Israelitas y otros tenían responsabilidades de dirigir a los hombres de la fuerza laboral (8: 10; vea 2: 1-2). Para el uso del Cronista de la terminología hasta el momento vea comentarios en 5: 7-10 y 1 Crónicas 4: 41.

 Esta información era importante por el día del Cronista. Hizo claras, por lo menos, dos cosas para la comunidad post-exílica, cuando contempló la tarea enorme de reconstrucción la nación. Ayuda extranjera en los proyectos era aceptable. Aún así, el pueblo mismo de Israel ellos no debía esclavizarse para el trabajo. Su condición de ciudadanos libres se debía mantener, a pesar de las necesidades de la nación (vea Introducción: 3) Relaciones Internacionales).

La Construcción del Templo de Salomón (8: 11-15)

 A medida que el Cronista continuó siguiendo el libro de Reyes (// 1 Reyes 9: 24-25), ofreció más información relacionada con el trabajo de Salomón en el templo. Su discusión más larga de estos temas aparece en 3: 1-5: 1,10. Aquí consideró dos artículos traídos por Reyes, pero abundó acerca de ambos temas.

 La primera porción de estos versículos informa el tratamiento de Salomón de la hija de Faraón (8: 11// 1 Reyes 9: 24). Salomón movió a la hija de Faraón lejos del complejo del templo, a una casa que le había construido. El Cronista entonces agregó una explicación de las motivaciones de Salomón. El rey sabía que "los lugares en los cuales el arca del Señor había entrado son santos". El pensamiento preciso de Salomón no es claro. Se concernió obviamente tiene el arca rodeó sólo por lo que estaba santo. Aún así, no es evidente si el problema con su esposa era que era una mujer o que era una Gentil. Se restringieron a las mujeres de pleno acceso al templo en el período del Antiguo Testamento. Aun así, el contexto que precede concierne a los Gentiles trabajando para Salomón y la separación de Israelitas de ellos (8: 7-10). En esta luz, la preocupación de Salomón aquí hubiera sido que no se convirtió la hija del Faraón a la religión de Israel (vea 1 Reyes 11: 1-5). Este hecho conocido hubiera motivado al Cronista a demostrar que Salomón reconocía la amenaza que su esposa Gentil presentaba a la santidad del templo.

 La porción final de esta sección mira más directamente al templo (8: 12-15). El versículo de apertura parangona con el registro de Reyes (8: 12// 1 Reyes 9: 25), pero omite la referencia al "incienso ardiente" (1 Reyes 9: 25) para enfocar atención en el "altar... que había construido delante del pórtico" (8: 12). Los elementos arquitectónicos del templo toman el escenario central.

 El Cronista agregó una descripción larga de las ceremonias que rodearon al altar de bronce que Salomón había construido (8: 13-15). Este informe de actividades ordenadas por Salomón cae en dos secciones. Primero, muchas actividades fueron ordenadas por Moisés (8: 13), a saber, el requisito diario (vea Exodo 29: 38) para los Sábados (vea Números 28: 9), Lunas Nuevas (vea Números 10: 10), y fiestas anuales (vea Exodo 12: 17; Números 28: 16-25; Exodo 23: 16; Números 29: 12-38). Por este medio, el Cronista aprobó las muchas ordenanzas de Salomón para el culto. Segundo, las "divisiones de los sacerdotes... Levitas y guardabarreras eran siguiendo la ordenanza de su padre David" (8: 14). Eran lo que "David, el hombre de Dios, había mandado" (8: 14; vea 1 Crónicas 23: 6; 24: 1; 25:). Salomón aseguró que "no se desviaron" (8: 15) de las instrucciones de David. El énfasis de esta información adicional es evidente. Salomón hacía todo cosas de la manera apropiada. En este punto alto en la historia de Israel, el templo y sus servicios funcionaban según instrucciones Mosaicas y Davídicas. El Cronista aclaró que ésta debía ser la política en su propio día (vea Introducción: 14) Normas).

Más acerca de las Relaciones Internacionales de Salomón (8: 16-9: 21)

 Con los proyectos de construcción de Salomón terminados (8: 1-15), el Cronista continuó apegándose al relato de Reyes (// 1 Reyes 9: 26-10: 22). Agregó un principio nuevo a este material en 8: 16 para identificar otra división mayor. Salomón "se había establecido (1: 1), dio órdenes de construir un templo (2: 1), empezó a construirlo (3: 1), convocó a Jerusalén (5: 2), había terminado el templo... y el palacio real (7: 11), al final de veinte años... Salomón construyó (8: 1). A este punto, el Cronista agregó que "se llevó a cabo todo el trabajo de Salomón... Así el templo... se terminó" (8: 16).

 Esta sección continúa el esquema del Cronista a gran escala para el reino de Salomón al volver al tema de las relaciones internacionales del rey (vea figura 23). De principio a fin, este pasaje trata de comercio marítimo de Salomón en el sur por los puertos en Ezión-geber y Elot en el Mar Rojo (8: 17). El equilibrio entre este pasaje y 2: 1-18 es evidente. Atiende repetidamente el reconocimiento y ayuda que Salomón recibió de otras naciones. Además, Hiram está presente en todo el material (8: 18; 9: 10,21) como lo estaba en 2: 1-18. Al yuxtaponer estos elementos en el reino de Salomón, el Cronista llamó la atención a otro aspecto del ideal que Salomón representó para los israelitas post-exílicos cuando lucharon con el ambiente internacional de su día (vea Introducción: 3) Relaciones Internacionales).

Comparación con 1 Reyes 9: 26-10: 22

 Por la mayor parte, el texto del Cronista estrechamente parangona con Reyes. Por momentos, es difícil saber si diferencias pequeñas entre Crónicas y Reyes reflejan las intenciones del Cronista o meramente representa variaciones estilísticas o problemas en transmisión textual. No obstante, cuatro desigualdades merecen mención especial.

 Primero, el Cronista agregó un principio nuevo a esta sección (8: 16). Por este medio, separó estos acontecimientos de los logros anteriores de Salomón e indicó el principio de una porción mayor del reino de Salomón.

 Segundo, el Cronista cambió el vocabulario de 1 Reyes 10: 9 ( "en el trono de Israel") a "en su trono [de Dios] como rey para gobernar por el Señor su Dios" (9: 8). Esta variación se ajusta bien a su énfasis repetido de que el rey de Israel era el vice-regente de Dios (vea Introducción: 8) Majestad Divina).

 Tercero, en dos ocasiones, el Cronista agregó un papel para Salomón y sus hombres en conjunción con los marineros de Hiram para destacar el papel principal de Salomón en relaciones internacionales (8: 17// 1 Reyes 9: 26; 9: 10// 1 Reyes 10: 11).

 Cuarto, el Cronista varió de 1 Reyes 10: 13 ("además lo que le había dado de su botín real") a "más de lo que le había traído" (9: 12a). Este cambio exaltó a Salomón como la parte dominante en la relación con la reina de Sabá.

Estructura de 8: 16-9: 21

 Después de una nota introductoria (8: 16), la sección entera se divide en tres partes que incluyen informes, una narración breve y una narración totalmente desarrollada (vea figura 23). Esta porción del reino de Salomón empieza y termina con archivos de Hiram ayudando a Salomón a establecer una operación marítima exitosa (8: 17-18; 9: 15-21). Este marco establece la preocupación principal del texto. La porción pivota del medio se enfoca en reacciones árabes al comercio extranjero exitoso de Salomón (9: 1-14).

Introducción de transición (8: 16)

 El Cronista agregó este versículo para proporcionar una escena temporal para los eventos que siguieron. Esta introducción breve repite el mismo motivo dos veces. Primero, el Cronista notó que "se llevó a cabo todo el trabajo de Salomón... hasta la realización [del templo]. Entonces agregó que se terminó el templo del Señor (8: 16). Aunque esta porción del reino de Salomón trata de su comercio internacional, era vital al retrato ideal del Cronista de Salomón establecer que el rey se dio totalmente al desarrollo de comercio internacional sólo después de que había cumplido primero su tarea más importante, la construcción del templo. Las implicaciones para los lectores del Cronista son evidentes. Sus prioridades deben ser las mismas: el templo y su servicios primero, y después el comercio internacional y prosperidad nacional (vea Introducción: 3) Relaciones Internacionales).

Salomón e Hiram Abren Comercio Marítimo (8: 17-18)

 Siguiendo al material paralelo en Reyes bastante estrechamente (// 1 Reyes 26-27), el Cronista presentó una breve registro narrativo de la iniciación del comercio marítimo de Salomón en el Mar Rojo. El relato se divide en tres partes (vea figura 23).

 La apertura de este informe menciona a Salomón como el iniciador de una empresa nueva del comercio. Ezión-geber y Elot eran puertos Edomitas en la porción del noroeste del Mar Rojo (8: 17). 1 Reyes 9: 26 lee, "Salomón también construyó barcos," pero el Cronista varió ligeramente y escribió "Salomón fue" (8: 17). Al hacer así, dio énfasis a la responsabilidad personal de Salomón por el esfuerzo marítimo exitoso.

 Estos puertos de Edom eran acceso más cercano de Israel al Mar Rojo y el comercio lucrativo marítimo con Africa e India. Hasta este tiempo, Israel dependió principalmente de caravanas árabes para traer bienes de estas regiones por el desierto árabe. Ahora Israel tenía acceso directo a este comercio.

 Salomón no estaba listo para emprender esta tarea por s¡ mismo. Israel tenía poca experiencia en viajar por mar. Como resultado, Hiram, rey del puerto mediterráneo de Tiro, asistió a Salomón. "Le envió barcos comandados por sus propios oficiales, hombres que conocían los mares" (8: 18a). La mención de Hiram evoca la ayuda anterior de Hiram con el proyecto de construcción de Salomón (vea 2: 3-16). Este aliado de toda la vida fue también instrumental para el comercio internacional de Salomón.

 El éxito inicial de la empresa de Salomón se destaca rápidamente. "Los hombres de Salomón" y los marineros expertos de Hiram, viajan a Ofir (8: 18b). La localización de Ofir no era exacta; podría haber estado en el noroeste de Africa (en la región de Somalia moderna), en la costa Sur  árabe, o más allá, al este. La referencia al "viaje de tres años" (vea 9: 21) sugiere que haya estado a una distancia lejana. En todo caso, se conoció a Ofir por su oro fino y otros artículos raros (vea Job 28: 16; Salmos 45: 9; Isaías 13: 12).

 Más que esto, el éxito del esfuerzo de Salomón se vuelve evidente en la cantidad de bienes que los marineros trajeron. Volvieron con "cuatrocientos cincuenta talentos de oro", aproximadamente 17 toneladas (16 toneladas métricas) (18: 18).

 El éxito de Salomón en esta empresa comercial internacional le ofreció una perspectiva importante a los lectores del Cronista en sus propias vidas. Cuando el rey y el templo de Israel están en orden apropiado, hay pocos límites en la prosperidad que vendría a la nación a través de comercio internacional lucrativo (vea Introducción: 3) Relaciones Internacionales).

Salomón y Reacciones Arabes (9: 1-14)

 En aquel tiempo, Salomón extendía sus rutas de comercio con ayuda de Hiram; varios estados árabes prosperaron debido al comercio con Africa y el Lejano Oriente. Sus ciudades costaneras del sur les sirvieron como puertos convenientes para caravanas del desierto que transfirieron géneros exóticos tierra adentro. Habría sido natural para estos árabes ser hostiles hacia Salomón. No obstante, su contestación era exactamente lo contrario. Como el texto del Cronista informa, se impresionaron los árabes tanto con el éxito de Salomón que buscaron agradarle.

 El relato de reacciones árabes se divide en dos partes (vea figura 23): la reacción de la Reina de Sabá (9: 1-12) y las reacciones de otros monarcas árabes (9: 13-14).

La Reina de Sabá Honra a Salomón (9: 1-12)

 Siguiendo el texto de Reyes (// 1 Reyes 10: 1-13) con sólo unos cambios estilísticos, el Cronista primero registró la reacción de la reina de Sabá (9: 1). Esta narración a plena escala se divide en cinco pasos (vea figura 23). La Reina de Sabá vino a Salomón (9: 1) y volvió a su hogar (9: 12b). Salomón contestó sus preguntas (9: 2), ganó su admiración (9: 3-9), y respondió favorablemente a ella (9: 12a). Siguiente a este relato está una nota acerca de la flota de Hiram y cómo él benefició a Salomón con los tipos de géneros que ganaron la admiración de la reina (9: 10-11).

La Reina Viene a Salomón (9: 1)

 La reina de Sabá oyó de la fama de Salomón debido a sus empresas nuevas en la arena comercial de ella (9: 1). Investigación arqueológica sugiere fuertemente que Sabá era un puerto marítimo comercial localizado a lo largo de la costa sudoeste de Arabia {NT: tal vez al norte del Yemén actual]. Como tal, la reina había oído informes de los que comerciaron con la flota de Salomón que navegaba desde Ezión-geber y Elot (vea 8: 17-18). Dudó de los informes de la sabidur¡a de Salomón (vea 9: 6) y vino "a probarlo con preguntas difíciles" (9: 1). Habló con él "sobre todo que tenía en mente" incluso asuntos económicos (9: 1). Vino con una caravana muy grande para establecer buenas relaciones con el Rey de Israel (9: 1).

Salomón Contesta las Preguntas de las Reina (9: 2)

 Salomón pasó la prueba de la reina. Contestó "todas sus preguntas" sin dificultad. El mejor esfuerzo de ella para exponer las limitaciones de ‚l fue infructuoso; "nada era demasiado difícil para ‚l" (9: 2). Este rasgo del relato se ajusta bien a la visión de que Salomón era el más sabio de todos los reyes (vea 2 Crónicas 9: 23; también vea 1 Reyes 3: 12; 4: 29-31; 5: 12; 10: 23).

La Reina Admira a Salomón (9: 3-9)

 El Cronista siguió el relato de Reyes para informar la reacción de la reina hacia Salomón (// 1 Reyes 10: 4-10). A este punto, el paso del relato se retarda tremendamente, para dar tiempo a que los lectores ponderen la reacción de la reina ante Salomón. Su contestación se divide en tres partes: su experiencia en la corte de Salomón (9: 3-4), su alabanza para Salomón (9: 5-8), y su regalo a Salomón (9: 9).

 El pasaje primero informa acerca de la experiencia de la reina en la corte de Salomón (9: 3-4). En una palabra "se abrumó" (literalmente, "se quedó sin aliento" [vea (NRS y NKJ]) (9: 4). Su reacción no era solamente ante las respuestas de Salomón a sus enigmas. Vio la sabiduría de Salomón, pero se impresionó también con su "palacio... comida... sus funcionarios... sus sirvientes, coperos y holocaustos" (quizás "su escalera" NAS [9: 3]).

 Como resultado de ver la corte de Salomón, la reina ofreció alabanza extensa (9: 5-8). Sus palabras de admiración empezaron con un enfoque en Salomón mismo (9: 5-7) y entonces tornó hacia el Dios de Salomón (9: 8). Ella primero admitió que el informe que recibió "en [su] propio país... era verdadero" (9: 5). Admitió que "no creyó lo que dijeron hasta que vio con [sus] propios ojos" (9: 6). Habiendo dado testimonio de la grandeza de Salomón ella misma, concluyó que la realidad "excedió el informe por mucho" (9: 6). Entonces exaltó a Salomón al expresarle su envidia de los que "continuamente está ante [él] y oyen [su] sabiduría" (9: 7).

 Estas palabras de alabanza exuberante para Salomón ofrecen confirmación significativa para la perspectiva del Cronista. Había afirmado repetidamente que Salomón era incomparable, pero ahora vino confirmación de los labios de una reina extranjera escéptica. La grandeza de Salomón no era una exageración israelita; era un hecho internacionalmente reconocido.

 Para destacar la reacción de la reina aún más, el pasaje informa cómo le ofreció alabanza al Dios de Salomón (9: 8). Este acontecimiento cae en línea con el deseo de Salomón para que los extranjeros reconozcan a su Dios (vea 6: 32-33). Al parecer, Salomón no sólo expuesto la reina a sus éxitos políticos, sino también a su religión (vea Introducción: 3) Relaciones Internacionales). Su vocabulario de alabanza indica un conocimiento profundo del concepto de Israel de la relación de las majestades divina y humana. El Cronista cambió el vocabulario de 1 Reyes 10: 9 ( "en el trono de Israel") a "en su trono [de Dios] como rey gobernar por el Señor su Dios" (9: 8). La idea que el trono Davídico era el trono de Dios aparece varias veces en Crónicas (vea Introducción: 8) Majestad Divino). La reina también reconoció el trono de Salomón como una benevolencia a la nación. Dios hizo rey a Salomón "debido al amor de... Dios por Israel y su deseo de sostenerlos para siempre" (9: 8). Este tema también aparece varias veces en Crónicas (vea Introducción: 4-9) Rey y Templo). Finalmente, la reina mencionó que el propósito divino para el trono de Salomón es mantener la justicia y la rectitud, un motivo a menudo asociado con la línea Davídica (vea 2 Samuel 8: 15; 23: 3-5; 1 Crónicas 18: 14; 1 Reyes 3: 11,28; 10: 9; Salmos 72: 1-2; Isaías 9: 6-7; 16: 5).

 Al mantener este pasaje de Reyes en su historia, el Cronista una vez más apoyó puntos de vista presentados en otra parte en su historia. La sabiduría de Salomón era tan gran que convenció hasta a una extranjera del propósito divino del reino en Israel. Si alguien fuera de Israel entendió estas cosas, ciertamente los israelitas post-exílicos, a quienes escribió, deben reconocer la importancia de la línea Davídica para su día.

Regalos a Salomón (9: 9)

 Como era la costumbre en el antiguo Cercano Oriente, la reina de Sabá le dio regalos maravillosos a Salomón. Le entregó 120 talentos de oro (aproximadamente 4,5 toneladas [4 toneladas métricas]). Además, le dio "grandes cantidades de especias", de las que nunca "habían estado" en Israel (9: 9). Sin duda, estas especias vinieron del Lejano Oriente y eran muy raras en el mundo mediterráneo. La calidad exótica de los regalos de la reina no sólo reveló el riqueza que tenía, sino también reforzaron la maravilla del reino ideal de Salomón ante los ojos de los lectores del Cronista.

Una Nota acerca de la Riqueza de Salomón por la Flota de Hiram (9: 10-11)

 A este punto, el Cronista siguió el libro de Reyes (// 1 Reyes 10: 11-12) y agregó una nota tangencial. Quizás sintió una necesidad de explicar por qué la reina árabe se impresionó tanto con Salomón. Cualquiera que sea el caso, el texto menciona artículos obtenidos por la flota de Hiram. El Cronista cambió "las naves de Hiram" (1 Reyes 10: 11) a "los hombres de Hiram y los hombres de Salomón" (9: 10// 1 Reyes 10: 11), para dar énfasis al envolvimiento de Salomón. La lista de artículos queda el mismo: oro de Ofir (vea 8: 18), madera de sándalo y piedras preciosas (9: 10). Mencionó también los usos que Salomón dio a la madera de sándalo escalones para el templo y arpas y liras para los músicos (9: 11). Estos artículos eran más allá de toda comparación en Judá (9: 11).

Salomón Responde a la Admiración de la Reina (9: 12a)

 En contestación a las palabras y acciones de la reina, Salomón le dio "todo que ella deseó y pidió" (9: 12a). Según se nota anteriormente, el Cronista cambia el vocabulario de 1 Reyes 10: 13 ( "además lo que la había dado de su botín real") a "más de lo que ella le había traído" (9: 12a). Se diseñó este cambio para exaltar a Salomón más allá de la generosidad demostrada por la reina de Sabá. Este cambio era importante para los lectores del Cronista. Aunque Salomón se benefició de sus relaciones con otros, era siempre el socio dominante. Nada menos era su ideal para la comunidad post-exílica (vea Introducción: 3) Relaciones Internacionales).

La Reina Parte de Salomón (9: 12b)

 Para cerrar el relato, el texto informa que la reina de Sabá le volvió a hogar con su séquito (9: 12b). Salió más rico que cuando vino. Salomón había recibido bendición de ella, pero él en giro era una bendición a ella. Este tema revoca la promesa patriarcal al mismo efecto (vea Génesis 12: 1-3).

Reyes Arabes Reconocen Salomón (9: 13-14)

 Se repiten estos versículos de 1 Reyes 10: 14-16 con pocos cambios. Ellos primero ofrecen un resumen de las riquezas de Salomón. La riqueza recibida por Salomón se cuenta en 666 talentos de oro (aproximadamente 25 toneladas [23 toneladas métricas]) (9: 13). Se hace mención entonces del oro y plata traído por "todos los reyes de Arabia y los gobernadores" (9: 13). La conexión con la narración que le precede de la reina de Sabá es evidente. Estos eran los competidores de Salomón en el comercio, pero cae bien a la reina de Sabá, reconocieron a Salomón como su superior.

Salomón y Hiram en Comercio Marítimo (9: 15-21)

 Continuando su dependencia en Reyes (// 1 Reyes 10: 16-22), el Cronista listó varios artículos que Salomón hizo de su inmensa riqueza. El énfasis de este material aparece en la repetición de la palabra "hizo" (9: 11,15,17,19).

 Primero, Salomón hizo artículos numerosos de "oro" (9: 15 [dos veces], 16 [dos veces]). Hizo "escudos grandes" (9: 15) y "escudos pequeños de oro labrado" (9: 16). Estos escudos más pequeños fueron llevados por Sisac después de su ataque en Jerusalén en el día de Roboam (vea 12: 1-12). Salomón puso estos "en el Palacio del Bosque de Líbano" (9: 16). El palacio recibió este nombre debido a cuatro filas de pilares del cedro grandes que dieron la impresión de un bosque (vea 1 Reyes 7: 2).

 Segundo, Salomón decoró su trono elaboradamente (9: 17-19). Se rellenó con marfil y recubrió con oro puro (9: 17). Seis escalones llevaban hasta un escabel de oro (9: 18). Las imágenes de leones reales decoraron los apoyabrazos y escalones (9: 18-19). El propósito de estos detalles es explícitamente declarado. Exaltaron la gloria de Salomón por que "nada como esto se había constituido para cualquier otro reino" (9: 19).

 Tercero, las copas y artículos de la casa en el palacio eran todos hecho de oro puro. porque se consideró a la plata de poco valor en el día de Salomón (9: 20). Una vez más, se exalta como ideal el reino de Salomón.

 Para conectar este material a su contexto, el texto nota la fuente de muchas de estas riquezas. "Una vez cada tres años la marina mercante tripulada por los hombres de Hiram" trajo grandes tesoros (9: 21). Esta referencia a Hiram idea el material surtido en 8: 17-9: 21. La interacción de Salomón con otras naciones no se limitan a este pasaje y su paralelo anterior (2: 1-18), pero la preocupación con Hiram infunde el material.

 La relación de Salomón con Hiram ilustró a los lectores post-exílicos el tipo de beneficios positivos que vinieron a Salomón de esta relación. En un día cuando las condiciones económicas de Israel estaban en necesidad de mucha mejora, la anuencia de Salomón para envolverse en comercio internacional proveyó guía para los que habían vuelto a la tierra (vea Introducción: 3) Relaciones Internacionales).

Más acerca de Gran Sabiduría y Riqueza de Salomón (9: 22-28)

 A este punto, se disimula la división del Cronista de su material por el hecho que continuó siguiendo el libro de Reyes (// 1 Reyes 10: 23-29). No obstante, parece mejor, a la luz de su estructura amplia, para ver esta porción como un movimiento a otra sección (vea figura 22). Se sostienen estos versículos unidos por la expresión repetida "todos los reyes" (9: 22,23,26) que el Cronista introdujo cada vez en este pasaje.

Comparación con 1 Reyes 10: 23-29

 Dos observaciones son importantes para comprender el uso del Cronista de este pasaje. Primero, estos versículos resultan de una combinación de porciones diferentes del registro de Reyes. El Cronista siguió 1 Reyes 10: 23-25 (// 9: 23-24) al que ató su versión de 1 Reyes 10: 26-29 (// 9: 25,27-28). Esta última porción, sin embargo, se interrumpe en 9: 26 por una inserción de 1 Reyes 4: 21.

 Segundo, tres cambios reflejan la perspectiva de la panorámica que el Cronista dio énfasis a en este material. Cambió "el mundo entero" (1 Reyes 10: 24) a "todos los reyes de la tierra" (9: 23). Cambió de "sobre todo los reinos" (1 Reyes 4: 21) a "todos los reyes" (9: 26). Estos cambios corresponden a "todos los otros reyes de la tierra" (9: 22) que copió de 1 Reyes 10: 23. Un tercer cambio ocurre en la última frase de esta sección. "De Egipto y de Kue" (1 Reyes 10: 28) se cambia a "de Egipto y de todo otros países" (9: 28) para dar énfasis a la grandeza de la exaltación de Salomón.

Estructura de 9: 22-28

 Este pasaje corto se divide en tres partes (vea figura 23). Empieza con un título introductorio que indica la superioridad de Salomón sobre todos los otros reyes (9: 22). Entonces se mueve a dos ilustraciones de esa superioridad: el reconocimiento de su sabiduría por otros reyes (9: 23-24) y sus importancias mundiales (9: 25-28).

Introducción (9: 22)

 El Cronista adoptó 1 Reyes 10: 23 como un título para esta sección. Salomón era superior en "riquezas y sabiduría" a todos los otros reyes de la tierra (9: 22). Dios le había prometido a Salomón que recibiría "riquezas y honor" más allá de cualquier rey antes de y después de él (1: 12). A medida que presentaba su final del reino de Salomón, el Cronista quería que sus lectores supieran que Dios ha guardado su promesa a Salomón. Expresó esto por medio de una hipérbole, haciendo a Salomón más rico que cualquier otro rey antes o después de él. (Para el uso del Cronista de hipérbole vea comentarios en 12: 14.) La riqueza de Salomón demuestra que su reino fue bendecido por Dios y debidamente sirvió como un modelo para los lectores post-exílicos (vea Introducción: 26) Prosperidad y Pobreza).

El Reconocimiento Mundial de Salomón (9: 23-24)

 El Cronista apoyó su perspectiva en Salomón para enfocar en su reconocimiento internacional. La reina de Sabá no era la única que deseaba visitar a Salomón. En una hipérbole extrema, el Cronista escribió "todos los reyes de la tierra le solicitaron una audiencia (9: 23). (Para el uso del Cronista de hipérbole, vea comentarios en 12: 14.) Todos ellos querían oír por ellos mismos que esta "sabiduría que Dios de había introducido en su corazón" (9: 23). De nuevo, la alusión a 1: 1-12 es evidente. El cumplimiento de Dios de su promesa a Salomón fue reconocido por el mundo entero. Además de reconocer la sabiduría de Salomón, cada rey también contribuyó a la riqueza de Salomón, año tras año (9: 24).

Las Importaciones Mundiales de Salomón (9: 25-28)

 El segundo apoyo dado a la idea de que Salomón recibió sabiduría y riquezas incomparables (vea 9: 22) era su comercio internacional. En estos cuatro versículos, el Cronista juntó materiales de 1 Reyes 10: 26 (// 9: 25), 1 Reyes 4: 21 (// 9: 26), y 1 Reyes 10: 27-28 (// 9: 27-28). Los materiales de 9: 25,27-28 se reproducen de 1: 14-17. Se repiten aquí para apuntar al equilibrio que este pasaje tiene con el inicio del reino de Salomón.

 La inserción de 9: 26 (// 1 Reyes 4: 21) explica cómo Salomón logró alcanzar esta altura de gloria. Las riquezas de Salomón eran inmensas, porque "gobernó sobre todos los reyes desde el Río a la tierra de los Filisteos, tan lejano come la frontera de Egipto" (9: 26). Salomón tenía números enormes de caballos y carros (9: 25) y le trajo prosperidad a Jerusalén (9: 27). En el último versículo de esta sección, el Cronista varió "de Egipto y Kue" (1 Reyes 4: 21 y 1 Crónicas 1: 16) a "de Egipto y de todos los otros países" (9: 28). El propósito de este cambio es claro. La supremacía de Salomón sobre los inmensos territorios mencionados en 9: 26 era la fuente de sus riquezas incomparables.

 Las importaciones mundiales de Salomón hablaron directamente acerca de las necesidades de los lectores post-exílicos. A medida que luchaban con penurias económicas, el recuerdo de los éxitos territoriales y comerciales de Salomón les inspiró a esperar lo mismo. El mensaje del Cronista a ellos era sincero. Sólo si siguieran el ejemplo de Salomón, podrían ver los mismos resultados de riquezas y bendiciones en su día.

Cierre del Reino de Salomón (9: 29-31)

 El Cronista acabó su recuento del reino de Salomón, al indicar las honras prodigadas a Salomón en su muerte y entierro. También notó sus fuentes literarias.

Comparación con 1 Reyes 11: 41-43

 El Cronista contó con Reyes para el formato básico de este material. Se deben notar dos aspectos de su recuento.

 Primero, es importante señalar que el Cronista omitió un segmento grande de Reyes (1 Reyes 11: 1-40; vea figura 21). Esta porción de Reyes informa los fracasos de Salomón y el problema resultante en su reino. El propósito del Cronista en omitir estos materiales no era negar los fracasos de Salomón, sino crear un modelo ideal para sus lectores post-exílicos. Por esta razón, Crónicas se mueve directamente de la fama mundial de Salomón al aviso de su muerte.

 Segundo, el Cronista agregó referencias a varias fuentes literarias que usó más allá de las mencionadas en el libro de Reyes (9: 29). Mencionó los archivos de Natán, Ahías y las visiones de Iddo (9: 29). Se mencionaron los primeros archivos de Natán (1 Crónicas 29: 29). Ahías es el profeta que condenó a Salomón por sus fracasos (vea 1 Reyes 11: 29-39). Iddo aparece en 12: 15; 13: 22. Estos libros ya no existen, pero probablemente contenían relatos y profecías muchos como los libros bíblicos proféticos. La confianza del Cronista en estas fuentes demostró sus afinidades hacia el oficio de profeta (vea Introducción: 15) Profetas).

 Para cerrar su registro de Salomón, el Cronista mencionó dos hechos. Primero, Salomón reinó durante cuarenta años sobre todo Israel (9: 30). Aunque estas palabras aparecen en 1 Reyes 11: 42, reiteran el interés del Cronista en la unidad de la nación bajo Salomón (vea Introducción: 1) Todo Israel). Segundo, en modo típico, el Cronista reveló su avalúo de lo que revuelve al reino de Salomón. Su informe del entierro menciona que se sepultó a Salomón en la ciudad de David (9: 31). Así, se honró a Salomón como uno de los más grandes reyes de Israel (vea Introducción: 28) Curación y Vida Larga/ Enfermedad y Muerte). De principio a fin, el Cronista presentó a Salomón como un ideal real.

\_